

CATÁLOGO. CATALOGUE

Responsables de la edición. Editors  
Libero Andreotti  
Xavier Costa

Coordinación. Coordinator  
Albert Ferré

Diseño gráfico. Graphic design  
Ramon Prat

Traducciones. Translations  
Elaine Fradley  
Paul Hammond

Elena Llorens  
Oriol Pallarès  
Jordi Palou  
Oriol Rogent  
Josep M. Verger

Producción. Production  
Font i Prat Associats

Distribución. Distribution  
ACTAR

Cristina Lladó, Anna Tetas  
Roca i Batlle 2. 08023 Barcelona  
Tel. (+34 3) 418 77 59. Fax 418 67 07

Impresión. Printer  
Ingoprint, SA

Editores. Publishers  
Museu d'Art Contemporani  
de Barcelona  
ACTAR

ISBN 84-89698-19-8  
D.L. B 40.826 / 96

© Museu d'Art Contemporani de  
Barcelona, ACTAR Barcelona 1996  
© All rights reserved

EXPOSICIÓN. EXHIBITION

Comisarios. Curators  
Libero Andreotti  
Xavier Costa

Coordinación. Coordinator  
Suzanne Strum

Diseño del montaje. Exhibition  
design  
Enric Miralles y Benedetta Tagliabue  
J.A. Martínez Lapela & Elías Torres

Colaboradores. Collaborators  
Piercarlo Comacchio  
Alessandra Cianchetta

Diseño gráfico del montaje.  
Exhibition graphics  
Ramon Prat  
David Lorente

Montaje. Execution  
Calidoscopi

Para la obra de Pinot Gallizio:  
For Pinot Gallizio's work:  
Mauro Pettigiani

Coordinación de audiovisuales.  
Coordination of audio-visual  
materials

Ángela Martínez  
José Antonio Soria

Transportes. Transport  
TTI, Transports Internacionals  
SIT  
Manterola


Seguros. Insurance  
Aurora Seguros

AGRADECIMIENTOS.  
ACKNOWLEDGEMENTS

Micky y Pierre Alechinsky  
Amsterdam Historisch Museum  
Mirella Bandini  
Cobra Museum voor Moderne Kunst,  
Amstelveen

Constant  
Editions Allia, Paris  
Piergiorgio Gallizio  
Haags Gemeentemuseum  
International Institut voor  
Sociale Geschiedenis, Amsterdam  
Jacqueline de Jong

Jean-Claence Lambert  
Tom Levin  
Jørgen Nash  
Galerie Van de Loo, München  
Galeria Martano, Torino  
Stedelijk Museum, Amsterdam  
Jens Jørgen Thorsen

Wilhelm Lehbruck Museum,  
Duisburg  
y a la colaboración de 

  
MAC  
BA  
BARCELONA

  
ACTAR  
A

situacionistas  
arte, política, urbanismo

Libero Andreotti - Xavier Costa, Eds.

situationists  
art, politics, urbanism

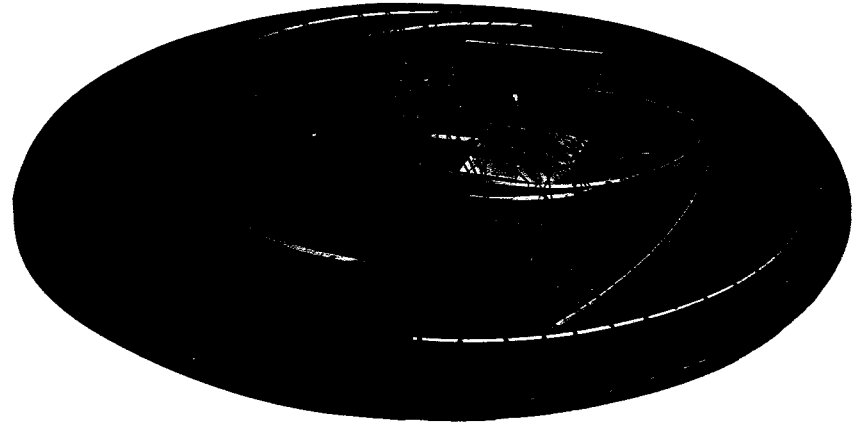
**SITUACIONISTAS: ARTE, POLÍTICA, URBANISMO**

**SITUATIONISTS: ART, POLITICS, URBANISM**

- 8 Presentación / Foreword  
Miquel Molins
- 11 Introducción: la política urbana de la Internacional  
Situacionista (1957-1972)  
Introduction: the urban politics of the Internationale  
Situationniste (1957-1972)  
Libero Andreotti
- 40 Referentes surrealistas en las nociones de deriva y  
de psicogeografía del ambiente urbano situacionista  
Surrealist references in the notions of dérive and  
psychogeography of the situationist urban environment  
Mirella Bandini
- 54 La deriva y el París situacionista  
The dérive and Situationist Paris  
Thomas McDonough
- 73 Violencia y esperanza en el último espectáculo  
Violence and hope in the last spectacle  
Giorgio Agamben
- 86 El principio de la desorientación  
The principle of disorientation  
Constant
- 95 Constant y el laberinto  
Constant and the labyrinth  
Jean-Clarence Lambert
- 111 Geopolítica de la hibernación:  
la deriva del urbanismo situacionista  
Geopolitics of hibernation:  
the drift of situationist urbanism  
Thomas Y. Levin
- 165 Sub Specie Ludi  
Xavier Costa



Fin de Copenhague Asger Jorn, 1957



Ontwerp voor een  
Zigeunerkamp  
Constant, 1958  
[Maqueta para un campamento  
de gitanos  
Model for a gypsy camp]  
Haags Gemeentemuseum

Thomas McDonough

## La deriva y el París situacionista

En 1957, en vísperas de la fundación de la Internacional Situacionista, Guy Debord produjo dos insólitos planos de París que publicó con la ayuda de su amigo, el pintor Asger Jorn. *Discours sur les passions de l'amour* era un plano desplegable independiente, mientras que *The Naked City* formaba parte de la obra de Jorn de 1958 *Pour la forme*. La producción de estos planos coincidió con uno de los momentos principales de la intervención situacionista en el ámbito de la cultura visual. En ese mismo año, Debord y Jorn compusieron la novela-collage *Fin de Copenhague*, y al año siguiente la más ambiciosa *Mémoires*. También a ese período pertenece la segunda película de Debord: *Sur le passage de quelques personnes à travers une assez courte unité de temps*. Al igual que los planos, estas obras tenían un cierto carácter retrospectivo: exponían actividades e ideas del pasado y evaluaban su futuro interés para la Internacional Situacionista. Sin embargo, el estudio de estos dos planos no puede limitarse a su relación con la historia del situacionismo; hay que interpretarlos también en relación con las ideas contemporáneas sobre la ciudad, la vida cotidiana y la representación de dichos ámbitos en una etnografía urbana de posguerra.

En ambos planos, la típica presentación unitaria de la ciudad se fragmenta, y, en lugar de una ciu-

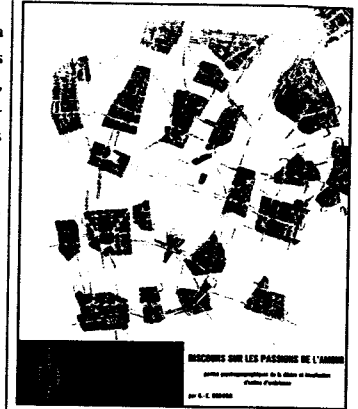
### THE DÉRIVE AND SITUATIONIST PARIS

In 1957, on the eve of the founding of the Situationist International, Guy Debord produced two unusual maps of Paris. Published with the help of his friend, the Danish painter Asger Jorn, *Discours sur les passions de l'amour* was an independent, folded map, while *The Naked City* was included in Jorn's tract *Pour la forme* of 1958. Their production coincided with one of the high points of situationist intervention into the spheres of visual culture. Debord and Jorn composed the collage novel *Fin de Copenhague* in the same year, and the more ambitious *Mémoires* in 1958. Debord's second film, *Sur le passage de quelques personnes à travers une assez courte unité de temps*, also dates from this period. Like the maps, these works had something of a retrospective character, summarizing past activities and concerns and assessing their future relevance for the Situationist International. Yet in discussing these two maps, it is not enough to note their context within situationist history; they must also be understood in their relation to contemporaneous ideas about the city, everyday life, and the representations of both spheres in a postwar urban ethnography. Both maps fragment the totality of the city typically presented by such images. Instead of a city "always already visually present, fully offered to full view" (to quote Louis Marin's summary of the map's descriptive function)<sup>1</sup>,

54

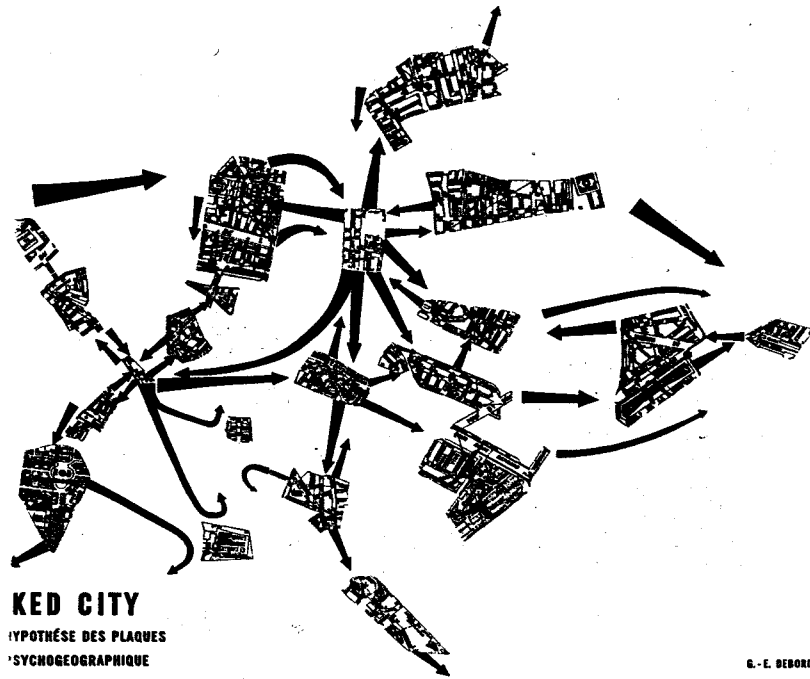
dad "siempre visualmente presente, mostrada en su totalidad" (según la nota explicativa de Louis Marin sobre la función descriptiva de los planos)<sup>1</sup>, se nos ofrece una "guía psicogeográfica" de un conjunto de islas, de zonas escogidas de París aisladas entre ellas por medio del fondo blanco del plano. Estas zonas, recortadas de un plano comercial de la ciudad, representan diferentes *unités d'ambiance* que tan sólo se vinculan entre sí a través de flechas rojas que señalan los distintos "gradientes psicogeográficos" intersticiales.<sup>2</sup>

La palabra *psicogeografía*, neologismo creado por los situacionistas, se refiere a los efectos que "el entorno geográfico, organizado o no conscientemente," producía en "las emociones y en el comportamiento de los individuos."<sup>3</sup> Debord, en sus largas derivas por París llegó a creer que "las ciudades presentan un relieve psicogeográfico, con corrientes constantes, puntos fijos y vórtices que nos disuaden de entrar o salir de según qué zonas."<sup>4</sup> Estos planos describen estas características, y, a la vez, recrean la ciudad mediante la evocación de espacios conocidos por sus habitantes, pero que escapan a la atención del cartógrafo. ¿Qué mapa convencional incluiría la observación de que "el barrio parisino situado entre la Place de la Contrescarpe y la rue de l'Arbalète conduce... al ateísmo, al olvido y a la desorientación de las influencias habituales"?<sup>5</sup> Los distintos fragmentos de la ciudad reunidos en estos planos conforman unidades contrarias a los símbolos del cartógrafo y a las divisiones administrativas. Los planos de Debord y los planos convencionales utilizados en su elaboración constituyen dos formas incompatibles de representar el mismo territorio, ofreciendo cada uno una lectura determinada, no solamente de la geografía, sino también de la historia de la ciudad. Para Debord y los situacionistas, la historia de la ciudad moderna se caracterizaba por una homogeneización creciente del espacio. Durante los años de elaboración de estos planos, las bolsas de subdesarrollo que constituían los focos



we are given a "psychogeographical guide" to an array of islets, selected zones of Paris, which are isolated from one another by the white ground of the chart. These zones, collaged from a commercial map of the city, represent distinct "unities of ambiance" and are linked only by red arrows, symbols demarcating the various interstitial "psychogeographic gradients."<sup>2</sup> Psychogeography, a situationist neologism, referred to the effects which "the geographical environment, consciously organized or not," had on "the emotions and behavior of individuals."<sup>3</sup> In this extensive dérives through Paris, Debord came to believe that "cities have a psychogeographical relief, with constant currents, fixed points and vortexes which strongly discourage entry into or exit from certain zones."<sup>4</sup> These maps delineate these features, and in the process recreate the city through an evocation of spaces known essentially to their inhabitants, but which elude the attentions of the map-maker. What conventional map could register the observation that "the district in Paris between the Place de la Contrescarpe and Rue de l'Arbalète conduces... to atheism, to oblivion, and the disorientation of habitual influences?"<sup>5</sup> The various fragments of the city assembled here are unities which

55



G. E. DEBORD

de contradicción urbana se encontraban en proceso de extinción. Hacia mediados de los años cincuenta, la cultura consumista de la posguerra se hacía visible en París con la modernización de las fachadas de numerosas tiendas y cafés; los viejos edificios iniciaban el proceso de restauración conocido como el *ravalement des façades* tras la orden de limpieza decretada en 1958 por Pierre Sudreau, el entonces Ministro de la Construcción.

Con los proyectos de renovación y sustitución del tejido social promovidos por Malraux en el Marais y en la Ile St. Louis, París se convertía gradualmente en el museo urbano que conocemos en la actualidad.<sup>6</sup>

En los años sesenta, Debord describiría estos cambios como componentes intrínsecos de las consecuencias espaciales de la producción capitalista. Basándose en la afirmación de Marx y Engels en el Manifiesto Comunista que la burguesía "había creado un mundo a partir de su propia imagen", Debord constataba las cualidades unificadoras y homogeneizadoras del espacio en el capitalismo tardío. El "libre espacio del bien de consumo", el espacio del espectáculo, exige la destrucción de "la autonomía y de la cualidad de los espacios".<sup>7</sup> De hecho, la relación del espectáculo con la modernidad se concretaría en este punto, puesto que una de las funciones primordiales del espectáculo consiste en difundir los mitos totalizadores y universalizadores de la modernidad.

En otras palabras, el espectáculo debe proyectar una imagen unificadora y homogeneizadora sobre el espacio urbano, incluso en aquellos casos en que persisten elementos premodernos o zonas de contradicción y heterogeneidad. Dado que la modernidad no es nunca un proceso acabado o completo, el espectáculo se convierte en necesario para mantener la representación ideológica burguesa de la "naturalidad" de su mundo.<sup>8</sup>

La sociedad del espectáculo y su correspondiente práctica espacial se basa en una sincronización y homogeneidad absolutas. Debord, en un artículo publicado un año antes de la creación de sus pla-

resist the cartographer's symbols and the administrator's boundary lines.

Debord's maps and the conventional maps from which they are composed represent two mutually incompatible ways of dividing up the same territory, each of which represents a particular reading not merely of the geography of the city, but of the city's history itself. For Debord and the situationists, this history of the modern city was one of an increasing spatial homogenization.

Pockets of uneven development, sites of urban contradiction, were quickly disappearing in the very years those maps were being researched and created. By the middle 1950s postwar consumer culture was making its visual mark in Paris as large numbers of shops and cafés modernized their fronts; older buildings began the process of restoration known as the *ravalement des façades*, after the order to clean their exteriors issued by Minister of Construction Pierre Sudreau in 1958. Along with Malraux's gentrification projects in the Marais and the Ile St. Louis, Paris was gradually becoming the urban museum we know today.<sup>6</sup>

Later in the 1960s Debord would theorize these local events as integral components of capitalist production's effect on space. Developing on Marx and Engels' statement in the Communist Manifesto that the bourgeoisie "created a world after its own image," he wrote on the unifying and homogenizing quality of late capitalist space. The "free space of the commodity" — the space of consumption, of spectacle — demands the destruction of "the autonomy and quality of spaces."<sup>7</sup> In fact, the spectacle's relation to modernity may be specified around precisely this point. One of the spectacle's primary functions can be described as being the bearer of modernity's totalizing and universalizing myths. That is, it is the role of the spectacle to project an image of unification and homogenization over urban space, even when pre-modern elements, or sites of contestation and heterogeneity, persist. Given that modernity is never a finished or complete process, the spectacle is necessary to

psicogeográficos, cita otro plano elaborado por investigadores que trabajaban para el urbanista Paul-Henry Chombart de Lauwe.<sup>7</sup> Este plano muestra los movimientos durante el día de una joven mujer residente en el burgués arrondissement de París. Sus itinerarios definen un triángulo cuyos vértices se sitúan con su propia vivienda, con la de su profesor y con la Escuela de Ciencias Políticas. Este plano puede verse como un ejemplo de "poesía capaz de provocar reacciones emocionales, de indignación por el hecho de que viva de esta manera".<sup>8</sup> En contraste con la utilización racional del espacio urbano, el urbanista vagaba por la ciudad en busca de espacios subversivos, de espacios de no-sincronización productiva. Tal como indica el título *sur les passions de l'amour*, la ciudad se experimenta, no como un lugar homogéneo, sino como un medio ambiental de posibles trayectorias. Esta experiencia desobjetivadora de la ciudad fragmenta el carácter unitario y espectacular — fragmentación que quedaba inscrita en los planos-collage psicogeográficos.

La definición de los movimientos urbanos de un día por Chombart de Lauwe, muestra la influencia de los estudios sobre etnografía de la escuela de Chicago, conocidos por Debord.<sup>9</sup> Este análisis de la etnografía urbana puede verse como una parte de la naturaleza de la deriva. Este estudio surgió en la Universidad de Chicago entre los años veinte de la mano de un grupo de profesores (como Robert Park y Ernest Burgess) que "presionaron a sus alumnos para que hicieran un estudio de la ciudad como si se tratara de un escenario exótico".<sup>10</sup> Los estudiantes, utilizando técnicas promovidas por la antropología en aquellos tiempos — principalmente la noción

maintain the bourgeoisie's ideological representation of the "naturalness" of its world.<sup>11</sup> The society of the spectacle is a society of absolute synchronicity and homogeneity, with its own corresponding spatial practice. In an article published one year before the creation of his psychogeographical maps, Debord cites a map created by two researchers working for the urban sociologist Paul-Henry Chombart de Lauwe.<sup>12</sup> It depicts the movements over the course of the year 1950 of a young woman living in the bourgeois XVIIe arrondissement; her itineraries almost exclusively define a triangle whose points are her residence, that of her piano teacher, and the School of Political Science. Debord describes this map as an example of "a modern poetry capable of provoking sharp emotional reactions (in this case, indignation at the fact that there are people who live like that)."<sup>13</sup> In contrast to this image of the rationalized use of urban space, the situationist *dérive* roamed over the city in search of subversive *unités d'ambiance*, spaces of non-synchronicity and productive contradiction. As the title *Discours sur les passions de l'amour* suggests, the city should be experienced not as a homogenous field but as an emotionally ambient milieu of possible trajectories. Pursuing a de-ified practice of the city, the *dérive* sought to fragment the seamlessness of the spectacle — a fragmentation registered graphically in the collaged psychogeographic maps of 1957. Chombart de Lauwe's careful plotting of one pedestrian's urban trajectory graphically marks his indebtedness to American sociologists of the Chicago School of urban ethnography, and Debord himself was well aware of this work.<sup>14</sup> In fact, an examination of urban ethnography may seem to reveal much about the nature of the *dérive*. The field emerged at the University of Chicago in the 1920s as a group of rather remarkable professors (including Robert Park and Ernest Burgess) "pressed their students to begin exploring the city as if it were a remote and exotic setting."<sup>15</sup> Adopting techniques

de Malinowski sobre la dialéctica "participante-observación" en el estudio de culturas nativas — se lanzaron a la calle con el objetivo de intentar entender lo desconocido de la ciudad, concretamente el *demi-monde* de los vagabundos, la delincuencia y la criminalidad. Eso supuso tener que convivir con o como las personas objeto del estudio — una forma de redescubrimiento de lo que más tarde Henri Lefebvre denominaría la *vie quotidienne*. Estos sociólogos detectaron "situaciones y actividades cargadas de significado entre las aparentemente más triviales"<sup>16</sup>, de las cuales se deducían los rasgos de "culturas heterogéneas, densas y vivas presentes un poco más allá de las puertas de la Universidad."<sup>17</sup>

A primera vista, estas ideas son parecidas a las de los situacionistas sobre la deriva. De la misma manera que la etnografía urbana documentaba la morfología social de la ciudad, la deriva abordaba el análisis ecológico del carácter absoluto o relativo de las fisuras de la trama urbana, del papel de los microclimas, del carácter específico y autónomo de los distritos administrativos, y, sobre todo, de la acción dominante de los centros de atracción.<sup>18</sup> El París de Debord y de los situacionistas, al igual que el Chicago de Park y de sus colaboradores, se resistía a la totalización simple, y se percibía en cambio como un terreno discontinuo de clases sociales en competencia que se encontraban constantemente en el proceso de construcción de su propia ecología local.

Sin embargo, cabe preguntarse si en realidad las prácticas de Debord y de Park fueron igualmente transparentes para uno y otro.

Al fin y al cabo, la etnografía urbana siempre pretendió ser una representación escrita de una determinada (sub)cultura. Esta representación constituiría un claro testimonio que permitiría ordenar el significado a la anárquica experiencia urbana en que se basaba. El conocimiento surgiría así del hecho de "involucrarse de manera intensa e intersubjetiva" con las particularidades de la vida cotidiana de lo urbano

recently pioneered in anthropology — most notably Malinowski's notion of the "participant-observation" dialectic in the study of native cultures — these students engaged in fieldwork in an attempt to understand the urban other, generally the *demi-monde* of vagrancy, delinquency, and criminality. This meant living with, if not living like, those who were being studied — a precocious American rediscovery of what Henri Lefebvre would later call *la vie quotidienne*. Indeed these sociologists found "weighty significance in the apparently most trivial of scenes and activities,"<sup>19</sup> seeing in these particularities the outlines of "vigorous, dense, heterogeneous cultures located just beyond the university gates."<sup>20</sup>

At first glance these ideas seem quite close to those held by the situationists regarding the *dérive*. Just as urban ethnography documented the social morphology of the city, the *dérive* was concerned with the ecological analysis of the absolute or relative character of fissures in the urban network, of the role of microclimates, of the distinct, self-contained character of administrative districts, and above all of the dominating action of centers of attraction.<sup>21</sup> The Paris of Debord and the situationists, like the Chicago of Park and his colleagues, was one which resisted easy totalization, being seen instead as a discontinuous terrain of competing social groups, each of which was constantly in the process of constructing its local ecology. But were Debord's and Park's practices really so transparent to each other? After all, urban ethnography always aimed to be the written representation of a given (sub)culture. This representation would constitute an authoritative account which ordered and made sense of the unruly experience of the city in which it was based. Out of an "intense, intersubjective engagement" with the particularity of the everyday life of the urban other, knowledge was produced.<sup>22</sup> Such knowledge production was never the primary goal of the *dérive*, and authoritative

ocido.<sup>4</sup> En cambio, esta producción de niento no fue nunca el principal objetivo va, y la elaboración de documentos escritos de esta índole era casi imposible (un el mismo Debord expuso cuando afirmaba "descripciones escritas no pueden ser más eñas para entrar en este gran juego""). les opuestas en cuanto a los documentos lan la profunda oposición entre la deriva i urbana.

ón se concreta en torno al planteamiento participante-observación en el análisis papel del etnógrafo consiste en "ir pene-rverso expresivo foráneo", construyendo experiencias compartido como precondi-interpretación etnográfica. El investigador aplicación personal, lo logre, creará un tegración activa en un universo común" bjetos de estudio.<sup>4</sup>

deriva, con su interés por la "desorienta-ortamiento", rechaza precisamente este tegración.

tente cuando Debord escribe que la s-deriva se caracteriza por "un estilo de vida por ciertas diversiones consideradas dudo-prototipos de esta actividad incluyen, por ntrar de noche en casas bajo orden de jar de hacer autostop para viajar sin des-París durante una huelga de transporte el objeto de empeorar la confusión; pase-cumbas subterráneas de acceso prohibido tc."<sup>5</sup>

rece básicamente vinculada a un proyecto paro" y "desarraigo" que sitúa a sus par-en una posición de marginalidad respecto r cultura. En este sentido, se trata de una : du *dépaysement*, tal como la denominó auss para denotar una antropología más flexiva.<sup>6</sup>

accounts of this practice are perhaps impossible — an idea Debord himself expressed when he commented that "written descriptions can be no more than passwords to this great game."<sup>7</sup> These opposing attitudes toward written accounts indicate a deeper opposition between the *dérive* and urban ethnography.

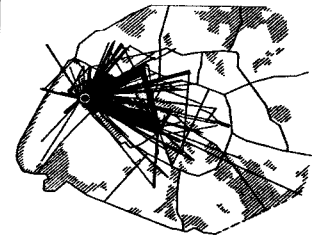
This opposition crystallizes around the question of the participant-observation paradigm for ethnographic analysis. The ethnographer's task is "a process of living one's way into an alien expressive universe," the building of a shared experiential world as a precondition of ethnographic interpretation. The successful fieldworker, through personal participation, will establish "an active at-homeness in a common universe" with the culture studied.<sup>8</sup> But it is precisely this at-homeness that the *dérive* denies, in its concern for "behavioral disorientation." This becomes clear when Debord writes that the *dérive*'s sensibility is characterized by "a loose lifestyle and even certain amusements considered dubious" — prototypes for this activity include "... slipping by night into houses undergoing demolition, hitchhiking nonstop and without destination through Paris during a transportation strike in the name of adding to the confusion, wandering in subterranean catacombs forbidden to the public, etc."<sup>9</sup>

The *dérive* seems fundamentally linked to a project of "homelessness" or "uprooting" which places its participants in a position of marginality toward all cultures. In this sense it is a *technique du dépaysement* as Lévi-Strauss used the term to denote a more self-reflexive anthropology.<sup>10</sup>

In effect the *dérive* hypostatized one half of the experience of the ethnographic fieldworker: his or her experience as an exile. Fieldworkers have been described as "marginal natives" or "professional strangers,"<sup>11</sup> and the terms seem apt to describe those on a *dérive* — those who "during a certain period drop their work and leisure activities, and let themselves be drawn by the attractions of the terrain and the encounters they find there."<sup>12</sup>

En efecto, la deriva objetivó una parte del trabajo del investigador etnográfico: su experiencia en el exilio. A estos investigadores se les ha calificado de "nativos marginales" o de "extranjeros profesionales",<sup>11</sup> términos que también parecen adecuados para describir a los sujetos de la deriva, a todos aquellos que "durante un cierto período abandonan su trabajo y sus actividades de ocio, dejándose absorber por la atracción de un determinado lugar y por los encuentros que allí suceden".<sup>12</sup> Parafraseando el comentario de Evans-Pritchard sobre estas investigaciones *in situ*, para tener éxito en la deriva, hay que ser capaz de abandonarse a sí mismo sin ningún tipo de reserva, someterse a lo que James Clifford denomina "perturbación de las expectativas personales y culturales."<sup>13</sup> En esta sumisión a lo accidental en la ciudad, el exiliado urbano comparte un mismo tipo de experiencia con el investigador que convive en una cultura extranjera; pero la deriva congela estos encuentros ambiguos y multivocales, y se niega a transformarlos en lecturas y exégesis definitivas: muy al contrario, se deleita precisamente en la heteroglosia de la metrópoli.

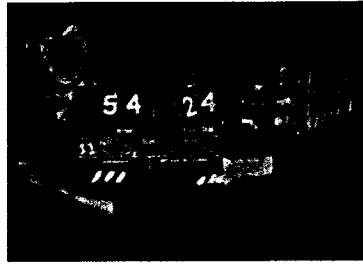
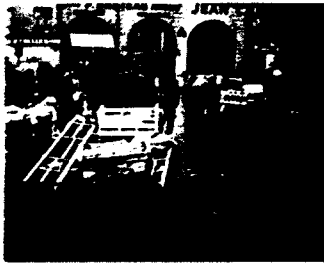
Mientras que la Escuela de Chicago, con sus estudios, pretendía llamar la atención acerca de la necesidad de reforma, los situacionistas rechazaban el humanismo implícito en el programa progresista de la etnografía urbana. El interés en desestabilizar la propia realidad mediante la apropiación de técnicas etnográficas tiene sus orígenes en la crítica del "humanismo antropológico" que hicieron Georges Bataille y los surrealistas en el período entreguerras. La antropología tradicional calificaba de "inocente" tanto al investigador como a su actividad interpretativa, ignorando la cualidad no recíproca de dicha actividad y su significación política. Críticos de la representación "colonial" pusieron en duda las taxonomías de la antropología, rechazando la voz unánime de toda autoridad etnográfica. En su lugar, permitían que coexistieran diversas opiniones, alterando los límites esta-



1967 pendant un d'une semaine à Paris de 1967. Le triangle central a pour sommets: le donjon, les loges de piano et... cours de Sciences politiques (Études de M. Albert et S. Antoine en 1967)

To paraphrase Evans-Pritchard's comment on fieldwork, to succeed in the *dérive*, one must be able to abandon oneself without reserve, to submit to what James Clifford calls "a derangement of personal and cultural expectations."<sup>13</sup> In this submission to the accident and happenstance of the city, the urban exile has much the same experience as the fieldworker in an alien culture, but the *dérive* freezes these ambiguous, multi-vocal encounters, refusing to transform them into definitive readings or exegeses; instead this practice revels in the very heteroglossia to be found in the metropolis.

If the Chicago School was interested in calling attention to the need for reform through its studies, the situationists rejected the humanism implicit in urban ethnography's progressivist agenda. Their interest in destabilizing their own reality through the appropriation of ethnographic techniques has its basis in the interwar critique of "anthropological humanism" by Georges Bataille and the circle of Surrealists around him. Traditional anthropology considered both the fieldworker and his or her interpretative activity as "innocent," ignoring the unreciprocal quality of this activity and its political significance. Critics of "colonial" representation called anthropology's taxonomies into question, refusing the unified voice of ethnographic authority. Rather, different types of voices were

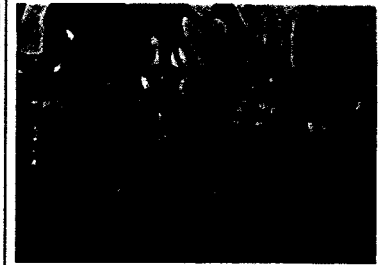


re distintos códigos culturales. Mientras que la tradición reposaba en conceptos de contigüidad o de estructura orgánica para establecer generales de significado, los etnógrafos surrealistas veían la cultura como una realidad polémica, en la desestabilización del sistema. Por una parte, las ideas se fundaban en los escritos de Bataille y de Breton; y, por otra parte, en las luchas antiimperialistas. El tipo de etnografía deudora de Bataille (puede decirse que aquí a Lévi-Strauss) cuestionaba la realidad cultural mediante el retrato de las realidades culturales de otros pueblos.<sup>24</sup>

En este sentido, convendría apuntar que los situacionistas se diferenciaban entre sus miembros con numerosos ejemplos: los magrebíes residentes en la región parisina, los negros podían considerarse como una inversión de la mirada antropológica humanista.

En consecuencia, de un modo parecido al surrealismo etnográfico, la deriva, era una técnica para desestabilizar los códigos culturales y oponerse a la realidad rechazando las categorías establecidas por la antropología tradicional, los situacionistas preferían multiplicar el sentimiento de desarraigo que la deriva proporcionaba.

allowed to coexist, upsetting established boundaries maintained between different cultural codes. If traditional anthropology relied on concepts of historical continuity or organic structure in order to establish overarching systems of meaning, the ethnographic Surrealists understood culture to be a contested reality and revealed in disruptions within the system. These ideas had their origin on the one hand in Bataille's writings on the *informe*, but they are also related to anti-imperialist struggles. The type of ethnography indebted to Bataille (and here Lévi-Strauss may be included) sought to place the colonizer's reality in jeopardy through the portrayal of the cultural realities of other peoples.<sup>24</sup> In this regard it is worth noting that the Situationists included among their membership significant numbers of Moroccan and Algerian immigrants living in and around Paris; their dérives could be considered ironic reversals of the anthropological humanist's gaze. Rather like interwar ethnographic Surrealism, the *dérive* was a technique for disrupting cultural codes and contesting reality. Refusing the hierarchies established by traditional anthropology, the Situationists sought to proliferate the sense of uprootedness provided by



Sur le passage de quelques personnes à travers une assez courte unité de temps Guy Debord, 1959

Por ejemplo, su "Embelllecimiento racional de la ciudad de París" consistía en multiplicar la desorganización mencionada anteriormente:

– "Abrir el metro de noche, después de que haya pasado el último tren. Mantener los pasillos y las vías mal iluminados por débiles luces intermitentes.

– Mediante una cuidadosa reorganización de las escaleras de incendio y la creación de pasarelas cuando sea necesario, abrir los tejados de París para que se pueda pasear por ellos.

– Dejar los jardines públicos abiertos de noche. Dejarlos a oscuras. (En algunos casos se puede permitir una débil iluminación por consideraciones psicogeográficas).

– Dotar a los faroles de todas las calles de interruptores, para que la iluminación sea de control público."<sup>25</sup>

La deriva como *technique du dépaysement* provocaba alteraciones en la vida cotidiana, análogas a las que se acaban de exponer; momentos en que la aparente homogeneidad de la ciudad-espectáculo se rompía para dar a conocer la riqueza de posibilidades que ofrecía el movimiento a través de la ciudad moderna.

No obstante, dichas posibilidades tenían una especificidad histórica. La deriva dejó de ser una potencialidad redentora para vivir en una ciudad capita-

the *dérive*. Their "Rational Embellishments to the City of Paris," for example, are designed to multiply exactly the kinds of derangement of habitual influences mentioned above:

– "Open the metro at night after the trains stop running. Keep the corridors and tunnels poorly lit by means of weak, intermittently functioning lights.

– With a careful rearrangement of fire-escapes, and the creation of walkways where needed, open the roofs of Paris for strolling.

– Leave the public gardens open at night. Keep them dark. (In some cases, a weak illumination may be justified by

psychogeographical considerations.)

– Put switches on street lamps, so lighting will be under public control."<sup>25</sup>

The *dérive* as a *technique du dépaysement* created moments of disruption in everyday life analogous to these – moments in which the apparent homogeneity of the spectacle-city was fractured to reveal the richness of possibilities offered by movement through the modern city. Yet these possibilities were historically specific, and as spectacle culture assumed its canonic postwar forms in the later fifties the *dérive* ceased to be a redemptory potentiality for living

anzada, en la medida en que en los años  
ta la cultura del espectáculo adoptaba su  
nónica de posguerra. El propio título del  
Debord, *The Naked City*, indica esta evo-  
nombre nos remite a un *film noir* ameri-  
48 dirigido por Jules Dassin y pionero en  
de un estilo documental que incluía visio-  
es de la vida de la calle en Nueva York.  
portancia de esta crítica urbana, el crítico  
er Tyler describía cómo el propio cuerpo  
namente expuesto a través de la proyec-  
los arquitectónicos: "la estructura enor-  
pleja de una gran ciudad (...) representa  
título para los investigadores policiales,  
oporciona pequeñas pistas" para la reso-  
en.<sup>4</sup> Para Debord, las consecuencias de la  
el título *The Naked City* eran obvias. Al fin  
los investigadores-situacionistas, París  
manera análoga, es decir, como un lugar  
idad urbana que constituía a la vez un obs-  
ave para la organización futura de la vida.  
El *film noir* han apuntado que este género, a  
scinación por el escenario urbano, refleja  
eclive de la metrópoli después de la Segunda  
ial. Según palabras de David Reid y Jayne  
tablecía "una demonización y un distan-  
paisaje urbano previo a su 'abandono' real,  
organización violenta de la vida urbana",  
oyectos de renovación de los años 50."<sup>5</sup>  
parecido, la práctica de la deriva se ali-  
una ciudad que aún mostraba las huellas  
s de los años 30 y 40, y que el régimen de  
de la posguerra, que Marshall Berman ha  
como "el mundo de las autopistas", toda-  
bía dominado totalmente. Pero en los años  
a, Francia (como todo el occidente indus-  
lo) presenciaba la construcción masiva de  
la obrera fuera de la ciudad, en barrios peri-  
o en *new towns*, con lo cual se garantizaba

in the late capitalist city. The very title of  
Debord's a map *The Naked City* suggests this  
evolution. The name refers to a 1948 American  
*film noir*, directed by Jules Dassin, which broke  
ground in the genre by utilizing a documentary  
style that included many views of New York's  
street life. The importance of this urban  
aesthetic was remarked by the film critic Parker  
Tyler, who explained how the social body itself  
was "laid bare" through the imaging of  
architectural symbol: "the vastly complex  
structure of a great city... is a supreme obstacle  
to the police detectives at the same time that it  
provides tiny clues..." to the solution of the  
crime.<sup>4</sup> The appropriation of this title had  
obvious resonances for Debord; after all, Paris  
functioned analogously for the situationist-  
detective as the site of an urban modernity which  
was both an obstacle and a key to a future  
organization of life.  
Nevertheless scholars of *film noir* have written  
that the genre, for all its fascination with its  
urban setting, actually registers the decline of  
the metropolis after the Second World War.  
In the words of David Reid and Jayne Walker, it  
accomplished "a demonization and an  
estrangement from its landscape in advance of  
its actual 'abandonment' - the violent reshaping  
of urban life" under the renewal schemes of the  
1950s.<sup>5</sup> The practice of the *dérive* similarly  
derived its energy from a city which still bore the  
marks of the crises of the 1930s and '40s and had  
not yet been fully subjected to the postwar  
regime of renewal which Marshall Berman has  
characterized as the "expressway world."  
However by the 1950s, France (as elsewhere in  
the industrialized West) was witnessing the  
massive development of working-class housing  
not in the center cities but in suburban new  
towns, a pattern of building which guaranteed  
the dispersal of large parts of the working class.<sup>6</sup>  
With this decline of urbanization, the city would  
no longer offer up the sites of contradiction and  
contestation so sought after by Debord.  
The Naked City is not merely the city of the

la dispersión de gran parte de esta capa social.<sup>4</sup>  
La ciudad, afectada por el declive del proceso urba-  
nizador, nunca más volvería a ofrecer las zonas de  
contradicción y de enfrentamiento que Debord tanto  
anhelaba. *The Naked City* no es solamente la ciudad  
del investigador-situacionista en busca de muestras  
ocultas de una vida no-objetivizada, sino que también  
es nuestra ciudad, una ciudad desnuda y silenciosa,  
sin historia y sin memoria. En este sentido, estos pla-  
nos, más allá de representar una lucha continua por el  
control del espacio urbano, representan también las últi-  
mas articulaciones de una ciudad irreparable, un París  
que ya hemos perdido. La nostalgia ya era implícita en  
el momento de la creación de dichos planos, cuando  
Debord recordaba sus largos paseos por una ciudad que  
estaba cambiando. Como espectadores, esta nostalgia  
sólo nos resulta explícita hoy.

situationist-detective, searching out the  
concealed suggestions of a non-reified life; it is  
also our city, the city stripped bare and silent,  
shorn of history and memory. In this light, these  
maps come to stand as more than moments in an  
ongoing struggle over the control of urban space,  
they also stand as the last articulations of a city  
which is irretrievable, a Paris now lost to us.  
The nostalgia was implicit even in the moment of  
their creation, as Debord looked back on his  
years wandering through a city which was  
changing even at that moment; it can only be  
explicit for us as viewers today.

- (1) Louis Marin: *Utopics: Spatial Play*, Atlantic Highlands, N.J., 1984, p. 202.
- (2) Debord ya había propuesto la creación de mapas de este tipo en un artículo escrito dos años antes. Véase Guy-Ernest Debord: "Introduction à une critique de la géographie urbaine," *Les livres nus* núm.6 (setiembre 1955), p. 11-15; traducido al inglés como "Introduction to a critique of urban geography", en *Situationist International Anthology*, Ken Knabb, ed., Berkeley, Calif., 1981, p. 5-8.
- (3) *Ibid.*, p. 5.
- (4) Guy Ernest Debord, "Théorie de la dérive," *Les livres nus* núm.9 (noviembre 1956), p. 6-13; una versión ligeramente distinta está traducida al inglés en "Theory of the dérive", *Situationist International Anthology*, p. 50-54.
- (5) Debord, "Introduction to a critique of urban geography", p. 5.
- (6) Todos estos hechos son descritos brevemente en John Ardaght: *The New French Revolution*, Nueva York-Evanston, 1968.
- (7) Guy Debord: *La société du spectacle*, Paris, 1992, p. 129-130.
- (8) T.J. Clark, en su análisis sobre la "Hausmannización", desarrolla implícitamente un punto relacionado con éste. Véase T.J. Clark: *The Painting of Modern Life*, Princeton, N.J., 1984, p. 23-78.
- (9) Fueron M. Alibert y S. Antoine quienes estudiaron los movimientos de esta mujer. El plano que elaboraron aparece como Ilustración 6 en Paul-Henry Combart de Lauwe: "Paris et l'agglomération parisienne (1952)", en *Paris: Essais de sociologie, 1952-1964*, Paris: Editions ouvrières, 1965, p. 50.
- (10) Debord: "Theory of the dérive", p. 50.
- (11) Debord citaba un estudio de Ernest Burgess en su "Théorie de la dérive" con el comentario que su "teoría de la distribución de las actividades socia-

- (1) Louis Marin, *Utopics: Spatial Play* (Atlantic Highlands, N.J., 1984), p. 202.
- (2) Debord had already proposed the creation of such maps in an article written two years earlier. See Guy-Ernest Debord, "Introduction à une critique de la géographie urbaine," *Les livres nus* no.6 (September 1955), p. 11-15; trans. as "Introduction to a critique of urban geography," in *Situationist International Anthology*, ed. Ken Knabb (Berkeley, Calif., 1981), p. 5-8.
- (3) *Ibid.*, p. 5.
- (4) Guy Ernest Debord, "Théorie de la dérive," *Les livres nus* no.9 (November 1956), p. 6-13; a slightly different version is translated as "Theory of the dérive," in *Situationist International Anthology*, p. 50-54.
- (5) Debord, "Introduction to a critique of urban geography," p. 5.
- (6) All these events are briefly discussed in John Ardaght, *The New French Revolution* (New York and Evanston, 1968).
- (7) Guy Debord, *La société du spectacle* (Paris, 1992), p. 129-130; translated as *The Society of the Spectacle* (New York, 1994), p. 120.
- (8) T.J. Clark, in his discussion of Hausmannization, implicitly develops a related point. See T.J. Clark, *The Painting of Modern Life* (Princeton, N.J., 1984), p. 23-78.
- (9) M. Alibert and S. Antoine studied this woman's movements; the map appears as Figure no.6 in Paul-Henry Combart de Lauwe, "Paris et l'agglomération parisienne (1952), in *Paris: Essais de sociologie, 1952-1964* (Paris, 1965), p. 50.
- (10) Debord, "Theory of the dérive", p. 50.
- (11) Debord cited a study of Ernest Burgess in his "Theory of the dérive," in which he wrote that the latter's "theory of Chicago's social activities as being distributed in distinct concentric zones, will undoubtedly prove useful in developing *dérives*." For Burgess' theory, see E.W. Burgess,

- les de Chicago en zonas concéntricas resultará sin duda útil en el desarrollo de derivas". Sobre la teoría de Burgess, véase E.W. Burgess: "The Growth of the City," en *The City*, R. Park et al., eds., Chicago, 1925, p. 47-67.
- (12) John van Maanen: *Tales of the Field: On Writing Ethnography*, Chicago-Londres, 1988, p. 17-18.
- (13) Paul Atkinson: *The Ethnographic Imagination: Textual Constructions of Reality*, Londres-Nueva York, 1990, p. 165.
- (14) John van Maanen: *op. cit.*, p. 17-18.
- (15) Debord: "Theory of the dérive", p. 50.
- (16) Véase James Clifford: "On Ethnographic Authority," *Representations* 1, no.2 (primavera 1983), p. 119-120.
- (17) Debord: "Theory of the dérive", p. 53.
- (18) James Clifford: *op. cit.*, p. 128-129.
- (19) Debord: "Theory of the dérive", p. 53.
- (20) Claude Lévi-Strauss: "The Concept of Archaism in Anthropology", en *Structural Anthropology*, Nueva York, 1963, p. 117.
- (21) Véase *Marginal Narratives: Anthropologists at Work*, Morris Freilich, ed., Nueva York, 1970 y M. Agar: *The Professional Stranger*, Nueva York, 1980.
- (22) Debord: "Theory of the dérive", p. 50.
- (23) James Clifford: *op. cit.*, p. 119. Es importante señalar el parentesco de esta frase con el "trastorno racional de los sentidos" de Rimbaud, un claro precedente poético de la desorientación de la conducta en la deriva. Sobre E.E. Evans-Pritchard, véase su *Social Anthropology and Other Essays*, Nueva York, 1964, p. 82.
- (24) Me he basado para este breve comentario sobre surrealismo etnográfico en el estudio de James Clifford en *The Predicament of Culture*, Cambridge, Mass, 1988.
- (25) En *Poiltach* núm.23 (13.10.1955), traducido al inglés en Greil Marcus: *Lipstick Traces*, Cambridge, Mass., 1989, pp. 410-411. Como indica Marcus, este artículo era una revisión del texto de Breton "Investigaciones experimentales (sobre el embellecimiento irracional de una ciudad)" de 1933.
- (26) Parker Tyler: *The Three Faces of the Film: The Art, the Dream, the Cult*, ed. rev., South Brunswick, N.J., 1967, p. 97.
- (27) David Reid y Jayne L. Walker: "Strange Pursuit? Cornell Wolrich and the Abandoned City of the Forties," en *Shades of Noir*, Joan Copjec ed., Londres-Nueva York, 1993, p. 68.
- (28) Para un análisis de los proyectos de renovación urbana en la América de los años cincuenta (con ciertas similitudes al caso francés), véase Stanley Aronowitz, *False Promises: The Shaping of American Working Class Consciousness*, Nueva York, 1973, pp. 382 y siguientes.

- "The Growth of the City," in *The City*, R. Park et al., eds. (Chicago, 1925), p. 47-67.
- (12) John van Maanen, *Tales of the Field: On Writing Ethnography* (Chicago and London, 1988), p. 17-18.
- (13) Paul Atkinson, *The Ethnographic Imagination: Textual Constructions of Reality* (London and New York, 1990), p. 165.
- (14) John van Maanen, *op. cit.*, p. 17-18.
- (15) Debord, "Theory of the dérive," p. 50.
- (16) See James Clifford, "On Ethnographic Authority," *Representations* 1, no.2 (Spring 1983), p. 119-120.
- (17) Debord, "Theory of the dérive," p. 53.
- (18) James Clifford, *op. cit.*, p. 128-129.
- (19) Debord, "Theory of the dérive," p. 53.
- (20) Claude Lévi-Strauss, "The Concept of Archaism in Anthropology," in *Structural Anthropology* (New York, 1963), p. 117.
- (21) See *Marginal Narratives: Anthropologists at Work*, ed. Morris Freilich (New York, 1970) and M. Agar, *The Professional Stranger* (New York, 1980).
- (22) Debord, "Theory of the dérive," p. 50.
- (23) James Clifford, *op. cit.*, p. 119. It is worth noting this phrase's unintentional echo of Rimbaud's "rational disordering of the senses," which was certainly a poetic precedent for the behavioral disorientation of the dérive. For E.E. Evans-Pritchard, see his *Social Anthropology and Other Essays* (New York, 1964), p. 82.
- (24) This brief discussion of ethnographic Surrealism is indebted to that of James Clifford in *The Predicament of Culture* (Cambridge, Mass, 1988).
- (25) In *Poiltach* no.23 (13 October 1955), translated in Greil Marcus, *Lipstick Traces* (Cambridge, Mass., 1989), p. 410-411. As Marcus notes, this article was a revision of Breton's "Experimental Researches (On the Irrational Embellishment of a City)" of 1933.
- (26) Parker Tyler, *The Three Faces of the Film: The Art, the Dream, the Cult*, rev. ed. (South Brunswick, N.J., 1967), p. 97.
- (27) David Reid and Jayne L. Walker, "Strange Pursuit? Cornell Wolrich and the Abandoned City of the Forties," in *Shades of Noir*, ed. Joan Copjec (London and New York, 1993), p. 68.
- (28) For a discussion of urban renewal in 1950s America which parallels the French case in several respects, see Stanley Aronowitz, *False Promises: The Shaping of American Working Class Consciousness* (New York, 1973), p. 382ff.

## UNGE FRU ROSENSTILK

den psykologiske krig om kundens sjæl

er klart schizofren

både til art og forisk

en række kulturelisteriske kobestifter

af voksende styrke og frekvens

brøder sig psykologisk som en præriebrand

en til spekulation i de omvendte frugter bring

til kunsthøjens gaver på supermarkeder

og hos den frte købmand med turisme

såly jeg der har en intellektuel baggrund

for ved at blive kulturerne

i arbejdspladserne og i butikkerne

et efter det salgspersonale

terrorelemente

Jeg frygte kurven hver gang

kulderne i vort mødehus var forfængt

blæst indendørs

for at blive afsløret

for at blive afsløret

for at blive afsløret

for at blive afsløret

for at blive afsløret

for at blive afsløret

for at blive afsløret

for at blive afsløret

for at blive afsløret

for at blive afsløret

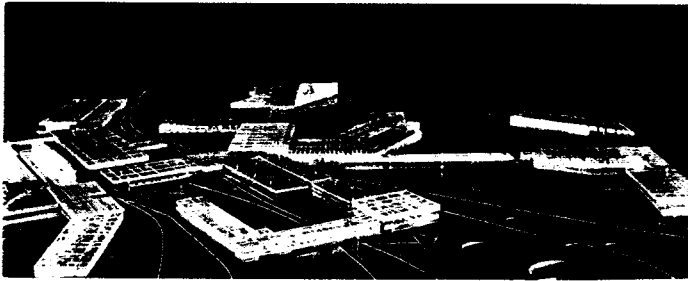
for at blive afsløret

for at blive afsløret

for at blive afsløret

for at blive afsløret

Illustration de-illustration from:  
Det naturlige smil af Jørgen Nash  
Jørgen Nash, 1965



Groep sectoren. Constant, 1959  
[Sectores agrupados. Group of sectors]  
Haags Gemeentemuseum  
Photo courtesy of the artist

Thomas Y. Levin

## Geopolítica de la hibernación: la deriva del urbanismo situacionista

### GEO POLITICS OF HIBERNATION THE DRIFT OF SITUATIONIST URBANISM

Desde su fundación oficial, el 28 de julio de 1957, hasta su auto-disolución en 1972, el colectivo y célula política de vanguardia constituido con el nombre de Internacional Situacionista (IS) generó un volumen considerable y heterogéneo de obra destinado a cuestionar el papel de la producción cultural en la cultura consumista de posguerra. El implacable análisis del arte y de la sociedad llevado a cabo la IS mediante folletos, pósters, collages, textos teóricos, libros, películas y distintas formas de intervención estratégica, planteó cuestiones que no tan sólo desempeñaron un papel catalítico en los disturbios de mayo del 68, sino que siguen siendo hoy en día de gran actualidad en los debates sobre el arte contemporáneo y, como se expone más adelante, en la arquitectura y el urbanismo de nuestros días. Efectivamente, la concepción situacionista de un "urbanismo unitario" – en cuanto manifestación de lo que Debord denominaba "realización de la filosofía" – constituye un aspecto fundamental de este proyecto y proporciona, quizás, el mejor punto de vista para mostrar la especificidad estético-política de la doble identidad del grupo como movimiento de vanguardia y como formación política. Fue en el urbanismo unitario donde la IS halló primeramente lo que parecía un modelo viable para su praxis estética, una reconceptualización creativa de la ciu-

From its official inauguration on July 28, 1957 to its auto-dissolution in 1972, the avant-garde collective and political cell that constituted itself as the Situationist International (hereafter SI) generated a remarkable and extremely heterogeneous body of work which undertook a sustained interrogation of the role of cultural production in post-war western consumer culture. The SI's relentless examination of art and society through tracts, posters, collages, theoretical texts, books, films and strategic interventions of various sorts raised questions that not only played a catalytic role in the uprisings of May '68, but remain to this day central to discussions of contemporary art and, as will be argued below, to architecture and urban planning as well. Indeed, as a powerful form of what Debord called "the realization of philosophy," the Situationist's vision of a "unitary urbanism" was central to their project, providing what is perhaps the best prism through which to refract the aesthetic-political specificity of the group's double identity as an avant-garde movement and as a political formation. It was in unitary urbanism that the SI initially found what seemed like a plausible model for its aesthetic praxis, a creative reconceptualisation of the city as a political *Gesamtkunstwerk* that was at once

ad como *Gesamtkunstwerk* política que era, al mismo tiempo, negación y realización del arte. El progresivo abandono de un proyecto urbanístico experimental y lúdico en favor de una mayor atención a la crítica de la ideología urbanística impide que se permita reseguir las vicisitudes del proyecto de la IS durante sus últimos años.

El congreso fundacional de la IS, que tuvo lugar en Cosío-D'Aroschia, el impulsor teórico del grupo, Guy Debord, presentó el documento programático sobre la construcción de situaciones y sobre las condiciones de organización y acción de la tendencia "situacionista", donde se nos muestra la intensidad y, sobre todo, la militancia del programa del colectivo que acababa de nacer: "por encima de todo, que es preciso cambiar el mundo. Deseo de transformación más liberadora que sea posible, tanto de la vida en que nos encontramos prisioneros. Sabe-se que este cambio puede conseguirse con los medios necesarios."

La aparición de las formaciones culturales revolucionarias que precedieron, la IS reconoce así la importancia de las luchas del movimiento internacional de la ciudad, de la que, según señala Debord, depende el modo, cualquier transformación en la infraestructura de la explotación económica. El congreso fundacional de la IS, sin embargo, muestra una mayor preocupación por el antagonismo entre los deseos y el efecto retardante de una estructura económica opresora que excluye el uso de estos recursos afectivos.

En este contexto, el de la cultura concebida como un complejo conformado por la estética, los sentimientos y las costumbres: la reacción de una época a la cotidiana<sup>1</sup>, en el que la IS establecerá sus líneas de acción. Pero una revolución entendida en términos de lugar y principalmente como transformación radical de la estructura y el carácter del deseo, comporta cambios radicales tanto en cuanto al espacio como a la forma de lucha.

a negation and a realization of art. And it is in the symptomatic shift from their exploration of an experimental and ludic urbanist project towards an increasing focus on the critique of the ideology of reigning urbanism that one can also trace the vicissitudes of the later years of the SI's project as a whole.

At the SI's founding conference in Cosío-D'Aroschia in 1957, the group's theoretical motor Guy Debord presented a carefully written, programmatic "Report on the Construction of Situations and on the Conditions of Organization and Action of the International Situationist Tendency" which conveys the urgency, the intensity and above all the militancy of the fledgling collective's revolutionary project:

We believe, above all, that the world must be changed. We want the most liberating transformation possible of both society and of the life in which we find ourselves incarcerated. We know that this change can be brought about by the appropriate means.<sup>2</sup>

In the tradition of the revolutionary cultural formations which preceded them, the SI here acknowledges the importance of the struggles of the international working class movement on whom, Debord points out, any transformation of the infrastructure of economic exploitation to some extent depends. But the SI's founding document is more concerned with the antagonism between new desires and the retardative effect of an oppressive economic structure that precludes the use of these affective resources. It is here, in the arena of culture understood as "a complex composed of the aesthetic, of feelings and of customs: the reaction of an epoch to daily life"<sup>3</sup> that the SI would draw its lines of battle. But where a revolution is understood first and foremost in terms of a radical transformation of the structure and character of desire, this has dramatic consequences for both the locus and the form of struggle. As Debord puts it:

A revolutionary action within the domain of culture ought not have as its goal the translation or the explanation of life, but rather its expansion. The

Tal como indica Debord:

Una acción revolucionaria en el ámbito de la cultura no debería tener como objeto la traducción o explicación de la vida, sino más bien su expansión. La revolución no radica en absoluto en la cuestión de conocer el nivel de producción que ha alcanzado la industria pesada ni en quién la controlará. El fin de la explotación de la humanidad debe ocasionar también la abolición de las pasiones, compensaciones y hábitos generados por dicha explotación. Es preciso que definamos los deseos nuevos en relación con las nuevas posibilidades del mundo de hoy. Ahora mismo, en el momento más culminante de la lucha entre la sociedad contemporánea y las fuerzas que acabaran por destruirla, tenemos que encontrar, ya, los primeros elementos para la construcción de un medio superior, así como nuevas condiciones de comportamiento. [...] Todo lo otro pertenece al pasado y se encuentra a su servicio. Es preciso que hagamos un esfuerzo colectivo y organizado para alcanzar un uso unificado de todos los medios de transformación de la vida cotidiana. [...] Tenemos que construir ambientes nuevos que sean, simultáneamente, producto e instrumento de nuevas modalidades de comportamiento. Para llevar esto a cabo, tenemos que utilizar de una manera empírica, inicialmente, las actividades cotidianas y las formas culturales que ya existen en este momento, incluso cuando las negamos cualquier tipo de valor inherente.<sup>4</sup>

Aquí, en el momento mismo de la fundación de la IS, la perspectiva de un mundo transformado se pone de inmediato en relación con una revolución del deseo, y los deseos nuevos se encuentran, a su vez, estrechamente ligados a los nuevos espacios cotidianos. La arquitectura de este tipo de entornos "superiores", que al mismo tiempo conduzcan hacia nuevos deseos y comportamientos y sean producto de los mismos, todavía debe ser inventada, y la primera fase de este proyecto fundamental en la visión utópica de la IS representa precisamente la búsqueda de la compleja economía que regula la relación entre el espacio y el deseo. El laboratorio de esta búsqueda no es otro que el paisaje urbano contemporáneo.

En el replanteamiento de la naturaleza del espacio social de la ciudad, la IS criticó en primer lugar lo que percibía como pobreza teórica del funcionalismo dominante en la arquitectura contemporánea.

Según Debord, uno de los síntomas más patológicos de la decadencia ideológica del momento es:

revolution does not lie entirely in the question of knowing what level of production heavy industry has achieved and who will be in control of it. The death of the exploitation of mankind must also bring about the abolition of the passions, compensations and the habits generated by that exploitation. We must define new desires in conjunction with the new possibilities of today's world. Right now, at the height of the struggle between contemporary society and the forces that are going to destroy it, we must already find the first elements of a superior milieu construction as well as new conditions of behavior. [...] Everything else belongs to the past and is in its service. We must now make a collective, organized effort that aims at a unified employment of all means of transforming daily life. [...] We must construct new ambiances that are simultaneously the product and the instrument of new modes of behavior. In order to do this, we must employ in an empirical fashion, initially, the quotidian activities and the cultural forms that already exist at this moment, even as we deny them any inherent value.<sup>4</sup>

Here, at the SI's very founding moment, the prospect of a transformed world is immediately linked to a revolution in desire and new desires are, in turn, intimately tied to new quotidian spaces. But the architecture of such "superior" environments both conducive to, and the result of, new desires and behaviors remains to be invented, and the first stage of that building project at the heart of the SI's utopian vision is the detailed exploration of the complex economy that governs the relation of space and desire. The laboratory for that research is nothing other than the contemporary urban landscape. In their attempt to rethink the social space of the city, the SI began with a frontal attack on what they perceived as the theoretical poverty of the functionalism governing contemporary architecture.

For Debord, one of the most pathological symptoms of the current ideological decomposition is:

The functionalist theory of architecture [which is based] on the most reactionary social and ethical conceptions. That is, the partial gains achieved

ria funcionalista de la arquitectura [que se basa] en las paciones sociales y éticas más reaccionarias. Así, los logros de Le Corbusier, aunque válidos durante un cierto período, se han claudestinamente impregnados por una noción excesivamente reaccionaria de la vida y de su marco.<sup>2</sup>

funcionalismo miope, la IS planteaba la necesidad de un "entorno funcional fascinante"<sup>4</sup>, alcanzable a través de un lugar mediante la creación de "situaciones", un tipo de construcciones destinadas a proporcionar modos de habitar.

La formación sistemática y lúdica del espacio se hizo de construir se convierte en un procedimiento radical a nivel individual. No siendo ya arquitectura inclusiva y global de situaciones que constituye lo que la IS denominaría "urbanismo":<sup>7</sup>

La central es la construcción de situaciones, es decir, la concreción de ambientes momentáneamente vividos y nacidos en una calidad pasional superior.

Se desarrolla una intervención que tome en consideración los factores complejos de dos componentes muy importantes: el entorno construido y el marco material. Se encuentran continuamente en interacción: el marco material y los comportamientos por éste generados y que transforman el marco. En su forma más avanzada, nuestra percepción sobre este marco llevan, en último término, a la creación de un urbanismo unitario.

El urbanismo unitario se define, en primer lugar, por la utilización conjunta de artes y tecnologías en cuenta recursos que permitan producir una composición holística del medio. Es necesario considerar el mencionado conjunto como más infinitamente susceptible de ser englobado todo que el antiguo predominio de la arquitectura en las artes tradicionales, infinitamente más susceptible de ser englobado todo que la aplicación, que a veces se da hoy en formas especializadas, o bien de investigaciones científicas de la ecología en el ámbito de un urbanismo anárquico.<sup>8</sup>

Se concibe el urbanismo unitario como una doctrina, principalmente, como una crítica del urbanismo alejándose de las cuestiones relativas a la vivienda y al tiempo englobándolas de tal modo que, en su esencia, "contempla un territorio experimental para el espacio social de las ciudades del futuro."<sup>9</sup>

by the first Bauhaus or the Corbusier school, while valid for a certain period, have been clandestinely burdened with an excessively reactionary notion of life and its framework.<sup>2</sup>

In contrast to this myopic functionalism the SI called for an "enthraling functional environment"<sup>4</sup> the first step towards which would be through the creation of "situations," constructions of a different sort which were meant to lead towards radically new modes of living. In this systematic and yet ludic transformation of quotidian space, building becomes a radical political practice at the level of the individual. No longer architecture, the holistic construction of situations is the stuff of what the SI would call "unitary urbanism":<sup>7</sup>

Our central idea is that of the construction of situations, i.e. the concrete construction of momentary lived ambiances and their transformation into a superior passional quality. We must develop an intervention that takes account of the complex factors of two major, perpetually interacting components: the material setting of life and the behaviors that it generates and that transform that setting. In their most advanced form our perspectives for action on that setting ultimately lead to a conception of a unitary urbanism. Unitary urbanism is defined, first of all, by the employment of the full ensemble of the arts and technologies as competing means to realize a holistic composition of a milieu. One must imagine this ensemble as infinitely more all encompassing than the old empire of architecture over the traditional arts, infinitely more encompassing than the current occasional application of specialized techniques or of scientific investigations such as ecology within the domain of an anarchic urbanism.<sup>8</sup>

Unitary urbanism is understood by the SI not as a doctrine but first and foremost as a critique of urbanism, both distinct from questions of housing yet also encompassing them such that it ultimately "envisages a terrain of experience for the social space of the cities of the future."<sup>9</sup>

As such it must include, according to Debord, the structuring of the acoustic environment, the distribution of various sorts of drinks and food, the creation of new forms and the refashioning or *détournement* of old forms of architecture and

Como tal, y según Debord, debería incluir la estructuración del medio ambiente acústico, la distribución de diversos tipos de alimentos y bebidas, la creación de nuevas formas y la redefinición o *détournement* de antiguas formas de arquitectura y urbanismo. El urbanismo unitario no es otra cosa que la politizada y colectiva *Gesamtkunstwerk* de la IS:

"El arte global del que tanto se ha hablado, solamente podrá llevarse a cabo a nivel del urbanismo. Pero dicho arte global no se corresponderá más con ninguna de las definiciones tradicionales de lo estético."<sup>10</sup>

Rechazando el modelo tradicional del artista individual y la obra de arte autónoma (y sus análogos en el campo de la arquitectura), la IS insistió en que la unidad básica del urbanismo unitario no era la casa, sino "el complejo arquitectónico que resulta de la combinación de todos los factores que conforman un ambiente o una serie de ambientes distintos al nivel de la situación construida."

"Cualquier construcción futura deberá ir precedida de una profunda investigación de las relaciones entre espacios y sentimientos, entre forma y estado de ánimo:

Es necesario que el desarrollo espacial preste atención a las realidades afectivas con el fin que éstas sean estructuradas por la ciudad experimental. [...] Aquellos de nuestros colegas que se muestran partidarios de una arquitectura nueva, una arquitectura libre, deben comprender que esta arquitectura nueva no operará al principio con líneas o formas libres o poéticas, entendiendo estas palabras tal como las usa actualmente la "pintura lírica abstracta". Por el contrario, esta arquitectura nueva experimentará, más bien, con los efectos de la atmósfera en las habitaciones, pasillos y calles, una atmósfera ligada a los gestos que éstos contengan. La arquitectura debe abrirse camino tomando por objeto situaciones emotivas más bien que formas emotivas. Y las experiencias que surgirán de este nuevo enfoque conducirán, a su vez, a formas desconocidas."<sup>12</sup>

Si tuviéramos que esbozar la genealogía del urbanismo situacionista, el contexto inmediato estaría definido por la obra de la Internacional Lettrista y, concretamente, por el visionario ensayo de 1953 "Formulario para un nuevo urbanismo" de Gilles Ivain, seudónimo de Ivan Chitchevloff.<sup>11</sup> Chitchevloff reclama una nueva arquitectura que sea capaz de trans-

urbanism. Indeed, unitary urbanism is nothing less than the politicized, collective *Gesamtkunstwerk* of the SI: "The holistic art of which so much has been said could only be brought about at the level of urbanism. But such a holistic art would no longer correspond to any of the traditional definitions of the aesthetic."<sup>10</sup> Rejecting the classical model of the individual artist and the autonomous artwork (and its architectural analogues), the SI insisted that the most basic unit of unitary urbanism was not the house but the "architectural complex which is the combination of all the factors that make up an ambiance or a series of distinct ambiances at the level of the constructed situation."<sup>11</sup>

Any future building must be preceded by a thorough investigation of the relationship between spaces and feelings, between form and mood:

Spatial development must take account of the affective realities to be structured by the experimental city. [...] Our colleagues who call for a new architecture, a free architecture, must understand that this new architecture will not operate at the outset with lines or with forms that are free or poetic - where these words are understood in the way that "abstract lyrical painting" makes use of them today. Rather, this new architecture will instead experiment with the effects of atmosphere in rooms, corridors and streets, an atmosphere linked to the gestures that they contain. Architecture must move forward by taking moving situations as its matter rather than moving forms. And the experiences that will arise from this new material focus will lead, in turn, to unknown forms."<sup>12</sup>

If one were to trace the genealogy of Situationist urbanism, the most proximate context would be the work of the Lettrist International and specifically the visionary 1953 essay "Formulary for a New Urbanism" by Gilles Ivain, the pen name of Ivan Chitchevloff.<sup>11</sup> Chitchevloff calls for a new architecture capable of transforming the reigning conceptions of time and space, an architecture that will be both a means of knowledge and a means of action, a modifiable, malleable architecture that will change partially and even totally depending upon the desires of its inhabitants:

ormar las concepciones dominantes de tiempo y espacio, una arquitectura que sea al mismo tiempo un instrumento de conocimiento y un medio de expresión, una arquitectura modificable y maleable para el presente e incluso totalmente de según los deseos de sus habitantes:

una nueva visión del tiempo y del espacio, que constituirá la base para el desarrollo de construcciones futuras, todavía no ha sido completamente desarrollada, y jamás lo estará hasta que se emprenda la reorientación con modelos de comportamiento en las ciudades reservadas para este determinado propósito, ciudades que tienen – además de las instalaciones necesarias para un mínimo confort y seguridad – con edificios cargados de un gran poder evocativo, así como edificios simbólicos que representen deseos, fueran acontecimientos del pasado, presente o futuro. Una expansión racional de los antiguos sistemas religiosos, de leyendas y mitos antiguos y, sobre todo, del psicoanálisis en beneficio de la arquitectura, se hace cada vez más urgente a medida que van apareciendo todos los motivos para apasionarse.

El mundo vivirá en su propia "catedral" personal, para decirlo con estas palabras. Habrá habitaciones que lleven a los sueños que cualquier droga y casas donde uno no podrá hacer otra que el amor. Otras resultaran irresistiblemente seductoras para los viajeros [...]

Los distritos de esta ciudad podrían corresponderse con todo el espectro de sentimientos que uno encuentra por casualidad en la vida cotidiana.

El barrio extraño y singular, el barrio feliz (especialmente reservado para vivienda), el barrio noble y trágico (para los niños que crecen bien), el barrio histórico (museos, escuelas), el barrio hospital, tiendas, el barrio siniestro, etc.<sup>14</sup>

La principal actividad de los habitantes de este territorio – según explica Chtchegloff, una continua deriva, un deambular que provocará un extrañamiento ambiental implacable, profundo y delirante. En esencia los supuestos básicos del urbanismo situacionista y, como se expondrá más adelante, características del proyecto más específicamente tectónico concebido años más tarde por Consbajo los auspicios de la IS, Chtchegloff articula un modelo que se convertiría en uno de los principales objetivos de las actividades de la IS.

Los Lettristas hicieron suya la llamada de Chtche-

This new vision of time and space which will be the theoretical basis of future constructions is not yet fully developed and will never be until experimentation with patterns of behavior has been undertaken in the cities reserved for this very purpose, cities which contain – in addition to the facilities necessary for a minimum of comfort and security – buildings charged with great evocative powers and symbolic edifices representing desires, forces and events past, present and to come. A rational expansion of old religious systems, of old tales, and above all of psychoanalysis to the benefit of architecture becomes increasingly urgent as all the reasons for becoming impassioned disappear.

Everyone will live in their own personal "cathedral" so to speak. There will be rooms more conducive to dreams than any drugs and houses where one will not be able to do anything but love. Others will be irresistibly alluring to travelers [...]

The districts of this city could correspond to the whole range of feelings that one encounters by chance in everyday life.

The bizarre quarter, the happy quarter (specially reserved for habitation), the noble and tragic quarter (for good children), the historic quarter (museums, schools), the useful quarter (hospital, tool shops), the sinister quarter, etc.<sup>14</sup>

The primary activity of the inhabitants of this realm will be, Chtchegloff explains, a continuous *dérive* or drift, producing a relentless, thorough and delirious environmental estrangement.

Capturing in essence both the central tenants of Situationist urbanism and, as will become clearer below, the features of the one more or less classically architectural project attempted under the auspices of the SI by Constant years later, Chtchegloff effectively articulates here what would become one of the central agendas of the SI's activities. The Lettrists took up Chtchegloff's call for a thorough exploration of the relations between space, time and the passions, an undertaking with great fervor the affective urban mapping which they called "psychogeography." If psychogeography is defined as "the study of the precise laws and the exact effects of the geographic environment, built or unbuilt, in terms of its direct influence on the affective behavior of individuals,"<sup>15</sup> then its privileged

gloff en favor de una investigación exhaustiva de las relaciones entre espacio, tiempo y pasiones, emprendiendo con gran fervor la confección de cartografías urbanas afectivas que denominarían "psicogeografía". Si definimos la psicogeografía como "el estudio de las leyes precisas y de los efectos exactos del medio geográfico, construido o no construido, en función de su influencia directa sobre el comportamiento afectivo de los individuos"<sup>15</sup>, entonces su principal forma de recogida de datos – la identificación, localización, delimitación de las *unités d'ambiance*, sus salidas y entradas, sus defensas, el descubrimiento de "centros focales psicogeográficos", etc. – es la práctica de la deriva.<sup>16</sup> Reminiscente del distanciamiento del medio o multitud circundantes característico de la deambulación no teleológica del *flâneur* del siglo diecinueve y en las posteriores modalidades del paseo surrealista, la especificidad de la deriva arranca de la combinación de una dimensión lúdica y una dimensión constructiva y analítica. Efectivamente, como expone en su "Teoría de la deriva", Debord insiste en que la apertura a la "llamada del territorio y a los encuentros que corresponden a éste" representa no únicamente un encuentro con el "azar objetivo" puesto que, como indica este autor, la calidad aleatoria de la situación se ve también compensada por un cierto conocimiento psicogeográfico de las zonas atravesadas (los límites y posibilidades del barrio):

"El territorio pasional objetivo donde tiene lugar la deriva debe definirse simultáneamente en virtud de su propia determinación y en virtud de sus relaciones con la morfología social."<sup>17</sup>

En ningún lugar es ese paisaje más rico en posibilidades que en el medio urbano postindustrial – trátese de París, Amsterdam, Copenhague, Venecia o el East End de Londres –, con el cual la deriva tiene una afinidad decidida.<sup>18</sup>

En su búsqueda de una cartografía nueva y radical, tanto los Lettristas como los situacionistas produjeron distintos tipos de artefactos gráficos y textuales que reutilizaban mapas existentes, imá-

mode of data gathering – the identification, localization, delimitation of *unités d'ambiance*, their exits and entrances, their defenses, the discovery of "psychogeographic hubs," etc. – is the practice of the "*dérive*."<sup>16</sup> Reminiscent of the distanciation from the surrounding environment/crowd manifest in both the non-teleological ambulation of the nineteenth-century *flâneur* and the later forms of Surrealist strolling, the specificity of the *dérive* stems from its combination of both a ludic and a constructive, analytical dimension. Indeed, as becomes clear in his "Theory of the *Dérive*," Debord is very insistent that the openness to "the call of the terrain and of the encounters which correspond to it" is not only an encounter with "objective chance" since, as he points out, the aleatory quality of the event is also offset by a certain psychogeographical knowledge of the areas to be traversed (the limits and possibilities of the neighborhood):

The objective passionate terrain where the *dérive* takes place must be simultaneously defined according to its own determination and according to its relations with the social morphology."<sup>17</sup>

Nowhere is that landscape richer in possibilities than in the post-industrial urban environment – be it Paris, Amsterdam, Copenhagen, Venice or London's East End – to which the *dérive* has an elective affinity.<sup>18</sup>

Calling for a new, radical cartography, both the Lettrists and the Situationists produced various sorts of graphic and textual artifacts that refunctioned older maps as well as surveillance images, aerial photographs and sociological graphs as a means to trace affective vectors in relation to built space.

This is a mapping of a different sort, more narrative than "objective" in its structural insistence on its status as a trace of a lived experience, and yet also non-narrative in its paratactic and non-holistic quality, in its emphasis on the productive discontinuity characteristic of a topographic of what is in the end a social geography:

nes topográficas, fotografías aéreas y gráficos cológicos como recursos para trazar vectores vivos en relación al espacio construido.

ta de una cartografía distinta, más narrativa "objetiva" en su insistencia estructural como indígena experiencia vivida y, sin embargo, también activa en su naturaleza paratáctica y fragmentada su énfasis en la discontinuidad productiva característica de una topografía de lo que es, a fin de cuentas, geografía social:

repentino del ambiente de una calle en el espacio de tan sólo unos metros; la división evidente de una ciudad en zonas con sus psíquicas claramente diferenciadas; el trayecto que ofrece resistencia y que es transitado automáticamente en los destinos concretos (y que no guarda relación alguna con el físico del suelo); la condición atractiva o repulsiva de ciertos lugares que parecen todo eso es ignorado. En cualquier caso, nunca se sabe que eso depende de causas que pueden ser detectadas a través del análisis pormenorizado, y luego puede extraerse provecho de la gente es consciente de que determinados barrios son tristes y otros son agradables.

lo común, se asume de modo natural que las calles elegantes dan un sentimiento de satisfacción y que las calles miserables deprimen, y la gente no trata de ir más allá. En realidad, la mezcla de combinaciones posibles de ambientes, análoga a la mezcla de sustancias químicas puras en un número infinito de mezclas, genera sentimientos tan diferenciados y complejos como los que se evocan cualquier otra forma de espectáculo.

El análisis mínimamente esclarecedor pone de manifiesto que las diferencias, cualitativa y cuantitativamente, de los diversos decornos no pueden ser determinadas sólo en base a la época o al tipo de construcción, y mucho menos todavía en base a las condiciones de vivienda.<sup>19</sup>

documentos visuales más famosos de estas representaciones psicogeográficas "desmitificadas" se encuentran en la "ilustración de la tesis de los nodos psicogeográficos" titulada *The Naked City*, así como la *Psychogéographie de Paris*, ambas producidas por Guy Debord en 1957, y también la descripción, en forma de foto-collage, de una deriva por Venecia que realizó Ralph Rumney en 1957.<sup>20</sup> El carácter gráfico que muestran estos documentos gráficos traduce también en la reutilización fuera de

The sudden change of ambiance in a street within the space of a few meters; the evident division of a city into zones of distinct psychic atmospheres; the path of least resistance which is automatically followed in aimless strolls (and which has no relation to the physical contour of the ground); the appealing or repelling character of certain places—all this seems to be neglected. In any case it is never envisaged as depending on causes that can be uncovered by careful analysis and turned to account. People are quite aware that some neighborhoods are sad and others pleasant. But they generally simply assume that elegant streets cause a feeling of satisfaction and that poor streets are depressing, and let it go at that. In fact, the variety of possible combinations of ambiances, analogous to the blending of pure chemicals in an infinite number of mixtures, gives rise to feelings as differentiated and complex as any other form of spectacle can evoke. The slightest demystified investigation reveals that the qualitatively or quantitatively different influences of diverse urban decors cannot be determined solely on the basis of the era or architectural style, much less on the basis of housing conditions."

Among the most famous visual records of such "demystified" psychogeographic explorations are Guy Debord's "illustration of the thesis of the psychogeographic hubs" entitled *The Naked City* and his *Psychogeographic Guide to Paris*, both completed in 1957, as well as the photo-collage account of a dérive through Venice by Ralph Rumney in 1957.<sup>20</sup> The playfulness captured in these graphic traces is also manifest in the ludic refunctioning of extant maps, reading them against their grain as in the case of Debord's friend who traversed the Hartz region in Germany following blindly a map of the city of London. But the bulk of the psychogeographic research into "the arrangement of the elements of the urban setting, in close relation with the sensations they provoke" takes the form largely of descriptive textual protocols which carefully trace the perimeters of the affective zones observed. In a 1955 issue of *Les lèvres nues*, for example, one finds a text by Jacques Fillon entitled "Description raisonnée de Paris (Itinéraire pour une nouvelle agence de voyages)" which recounts various walks starting

contexto de mapas existentes, como sucede con un amigo de Debord que atravesó la región alemana de Hartz siguiendo ciegamente un mapa de la ciudad de Londres. Pero la mayor parte de la investigación psicogeográfica acerca de "la disposición de los elementos del entorno urbano en relación con las sensaciones que producen" asume, en muchos casos, la forma de protocolos textuales descriptivos que trazan detalladamente los perímetros de las zonas afectivas observadas. En un número de 1955 de *Les lèvres nues*, por ejemplo, se encuentra un texto de Jacques Fillon cuyo título es "Description raisonnée de Paris (Itinéraire pour une nouvelle agence de voyages)", que narra algunos itinerarios a pie a partir de la Place Contrescarpe, un barrio obrero de la Rive Gauche que posteriormente se convertiría en lugar predilecto de la IS."

Contrariamente a los propios hechos narrados, las descripciones de la deriva son generalmente sobrias, a pesar de dar indicios líricos sobre el carácter de la zona investigada. Este es el caso de la descripción de otro estudio psicogeográfico del "continente" de la Contrescarpe (como fue llamado afectuosamente por la IS), cuya extraña presciencia sólo se haría evidente más de 20 años después, con la aplicación del urbanismo revolucionario del mayo del 68:

Al parecer, el atractivo del continente estriba en una aptitud singular para jugar y olvidar. La mera construcción, en diversas localidades escogidas, de tres o cuatro complejos arquitectónicos adecuados, combinada con el cierre de dos o tres calles por otros edificios, sería suficiente, sin duda, para hacer de este barrio un ejemplo irrefutable de un urbanismo nuevo.<sup>21</sup>

Otras descripciones psicogeográficas incluyen propuestas específicas para la transformación o reestructuración de los lugares que son objeto de investigación. En un divertido texto que propone una serie de "Embellecimientos racionales para la ciudad de París", la IS propone que los parques públicos y la red del ferrocarril metropolitano permanezcan abiertos durante toda la noche con una luz desvalda y/o intermitente para crear condiciones psicogeográficas

out from the Place Contrescarpe, a working class neighborhood on the Left Bank which would later become the central haunt of the SI.<sup>21</sup> Unlike the actual events, the accounts of the dérive are typically quite sober yet still offer lyrical insights into the character of the area under investigation, as does the following description from yet another psychogeographic study of the Contrescarpe "continent," as it was affectionately called by the SI, whose uncanny prescience would only become clear over twenty years later during the applied revolutionary urbanism of May '68:

The appeal of the continent seems apparently to reside in a particular aptitude for play and forgetting. The mere construction, at various chosen locations, of three or four adequate architectural complexes, combined with the closing off of two or three streets by other edifices, would without doubt suffice to make this neighborhood an irrefutable example of a new urbanism.<sup>21</sup>

Other psychogeographical accounts included specific suggestions for the transformation or redeployment of the sites being explored. In a playful text proposing a series of "Rational Embellishments for the City of Paris" the SI suggests that public gardens and the subway system be kept open all night with only dim and/or intermittent lighting to bring out psychogeographic qualities, street lamps be modified with switches that would enable people to play with them, cemeteries and museums be destroyed (with the artworks to be distributed to various bars) and, best of all, "by means of a certain arrangement of fire escapes and the creation of passageways where necessary, the rooftops of Paris be opened up for strolling."<sup>22</sup> In Abdelhafid Khatib's "Attempt at a Psychogeographical Description of Les Halles"—another favorite all-night haunt of the LI and SI—the author concludes with a polemical critique of the proposal to move the central market located there outside the city since "a solution oriented towards a new society would require that one conserve this space at the

icas; modificar las farolas incorporando intereses que posibiliten que la gente juegue con destruir los cementerios y los museos (con la intención de repartir las obras de arte entre diversos e, incluso, que "mediante una determinación de las escaleras de incendios y la creación de las donde sea necesario, sean abiertos al azoteas de París para pasearse por ellos".<sup>23</sup> La descripción psicogeográfica de Les Halles "lugares predilectos de la IS y de los Letridelhañid Khatib, el autor concluye con una crítica contra la propuesta de trasladar el mercado situado, fuera de la ciudad, ya que "una solución hacia una sociedad nueva requeriría la conexión de este espacio ubicado en el centro de París a estaciones de una vida colectiva liberada".<sup>24</sup> Como contrapropuesta, Khatib propone que el espacio sea transformado en un parque de atracción: la "educación lúdica de los obreros", sustituyendo los pabellones actuales por una "serie de pequeños situacionistas autónomos".<sup>25</sup> Los espacios de construcción y los espacios urbanos y este autor indica como alternativas situacionistas más representativas es, quizás, la propuesta de un espacio que no cesa de transformarse, una variante que se materializó sólo dos años después. En 1960 consiguió el permiso para convertir las sales del Stedelijk Museum en un enorme laberinto donde hubiera una representación artificial de viento y la niebla, un conjunto de ambientes previamente grabados en cinta magnetofónica. Ese marco de micro-deriva tendría su réplica posterior, con una macro-deriva que sería emprendida por dos grupos de tres paseantes situacionistas conectados entre sí y con el "director" de la deriva, que se encargaría de catalogar y coordinar la exploración de la topografía de Amsterdam. El objetivo de la unión de los ambientes de deriva

center of Paris for manifestations of a liberated collective life."<sup>23</sup> As a counter-proposal, Khatib suggests that it be turned into an amusement park for the "ludic education of the workers" by replacing the existing pavilions with "a series of autonomous small situationist complexes."<sup>24</sup> Among the games of construction and mobile urban spaces which he details as situationist alternatives, the most representative is perhaps the proposal of a constantly changing labyrinth, a variant of which, only two years later, would almost become a reality. In 1960, the SI was given permission to transform rooms 36 and 37 of the Stedelijk Museum into a huge interior labyrinth featuring artificial rain, wind and fog, a series of pre-recorded acoustic environments, and a tunnel composed of Pinot Gallizio's "industrial" painting. This site of micro-dérive would then be paralleled outside by a simultaneous macro-dérive undertaken by two teams of three situationist drifters linked by telecommunications to each other and to the "director" of the dérive who would both catalogue and coordinate their exploration of the topography of Amsterdam. Since it was precisely the conjunction of the interior and the exterior dérive environments that was crucial to the SI's conception of the experiment, when the museum's director imposed certain "unacceptable" conditions in the last minute the project was summarily canceled.<sup>25</sup> As is already evident from Khatib's suggestions, the data-gathering of the dérive is intimately connected to another central SI practice, that of détournement, the creative pillaging, ripping out of context and re-inscribing of extant cultural material. According to Debord and Wolman, in their "User's Guide to Détournement," "all elements, taken from anywhere whatsoever, can become the object of new relations."<sup>26</sup> Again one reads in the psychogeographical accounts of suggestions, developed during the course of a dérive, as to how certain spaces could be refunctioned, appropriated as a *mise en scène* of a situation. In the psychogeographic

interior y exterior constituía precisamente el elemento crucial de la concepción que la IS tenía del experimento, cuando el director del museo impuso ciertas condiciones "inaceptables", en el último momento el proyecto fue sumariamente suspendido.<sup>24</sup> Como indican las propuestas de Khatib, la recogida de datos de la deriva se encuentra estrechamente ligada a otra práctica fundamental de la IS, la del *détournement*, la acción creativa de saquear, sacar de contexto y reinstalar cualquier material cultural existente. Según indican Debord y Wolman en la "Manual del *détournement*" "todos los elementos, recogidos en cualquier lugar, pueden convertirse en objeto de nuevas relaciones".<sup>25</sup> En las descripciones psicogeográficas se leen una y otra vez propuestas desarrolladas durante el transcurso de una deriva respecto a cómo ciertos espacios podrían ser reutilizados, apropiados como puesta en escena de una situación. En la descripción psicogeográfica de Les Halles, Khatib menciona de paso el proyecto de la IS para construir una serie de situaciones en un conjunto de edificios de Ledoux en Saline-de-Chaux ejecutando una "reconversión lúdica" del complejo - parte de un proyecto más ambicioso para desviar (*détourner*) otras arquitecturas europeas. En otros lugares, el uso urbanístico del *détournement* se entiende como la reconstrucción precisa de una zona de una ciudad en otra ciudad,<sup>26</sup> o bien los primeros ejercicios prácticos de una "nueva arquitectura" son descritos como el *détournement* de espacios construidos que presentan elementos afectivos sólidos y con gran tradición histórica, como por ejemplo el *château*.<sup>27</sup> El urbanismo y el *détournement* son, asimismo, rasgos importantes de las primeras colaboraciones en forma de collages de Debord con Asger Jorn, tituladas *Mémoires* y *Fin de Copenhague*,<sup>28</sup> así como en la obra cinematográfica de Debord, caracterizada por un uso implacable del *détournement*, las continuas invocaciones a la deriva en cuanto micro-lógica organizadora, y un fuerte predominio de imágenes urbanas.<sup>29</sup> Por último, preparando el camino de



Emplazamiento para una casa de uso situacionista  
Site for a house for situationist uses  
Internationale Situationniste no. 3

tura arquitectura situacionista, Debord y  
n son claros cuando aluden al papel cen-  
desempeñará el *détournement*:

punto de que la arquitectura nueva parece que ha de  
una fase experimental barroca, el complejo arquitectó-  
ue nosotros entendemos como la construcción de un  
mbiente dinámico ligado a estilos de comportamiento  
rá probablemente el desvío de formas arquitectónicas  
s, y en cualquier caso sacará provecho – plástica y emote-  
ente – de todo tipo de objetos desviados; unas grúas o  
s de metal colocados de forma sensata y acertada pue-  
ptar el reto de la manera más productiva a partir de  
tición escultural obsoleta. Esto sólo escandaliza a los  
rimos fanáticos de los jardines franceses.<sup>32</sup>

mplo paradigmático de la aplicación del *dé-*  
la arquitectura situacionista, éste es, sin duda,  
– lugar predilecto de la IS –, un complejo fan-  
jido entre 1879 y 1912 por Ferdinand Cheval  
n cartero rural y arquitecto aficionado nacido  
(Drômes), sin ninguna ayuda y únicamente  
s que él mismo halló y escogió.<sup>33</sup>

un texto de Debord deliciosamente divertido  
elador, en el cual el autor ofrece una lista de  
nsibilidad psicogeográfica en una serie de  
único ejemplo de arquitectura psicogeográ-  
o es otra que el “Facteur Cheval”.<sup>34</sup>

tigación” psicogeográfica en torno a las posi-  
*détournement* reunidas mediante derivas,  
a IS creó las condiciones que hacen posible  
ión de estructuras reales o, como preferían  
iembras, ambientes de situación.

Ja articulado en las dos últimas tesis de la  
in de Amsterdam” de 1958, la construcción  
tuación” – definida como “la construcción  
ambiente transitorio y un juego de situa-  
a un momento único en la vida de unas cuan-  
onas” – es “inseparable de la construcción,  
banismo unitario, de un ambiente general  
mente más duradero”.<sup>35</sup>

il como expresa con claridad la tesis final:  
situación construida es un medio para acer-

account of Les Halles, Khatib mentions in  
passing the SI plan to construct a series of  
situations in a group of Ledoux buildings in  
Saline-de-Chaux by performing a “ludic  
reconversion” of the property –part of a larger  
plan to detourn other European architectures.  
Elsewhere the urbanist employment of  
*détournement* is imagined as the precise  
reconstruction of a section of one town in  
another city<sup>36</sup> or the initial practical exercises of  
a “new architecture” are described as the  
*détournement* of built spaces with strong and  
historically longstanding affective markings  
such as the château.<sup>37</sup> Urbanism and  
*détournement* are also important features in  
Debord’s early collage collaborations with Asger  
Jorn entitled *Mémoires* and *Fin de Copenhague*<sup>38</sup>  
as well as in Debord’s cinematic corpus which  
is marked by a relentless use of *détournement*,  
repeated invocations of the *dérive* as organizing  
micro-logic and a striking predominance of  
images of the city.<sup>39</sup> And in elaboration of a  
future situationist architecture, Debord and  
Wolman are explicit about the central role that  
will be played by *détournement*:

To the extent that the new architecture seems to have  
to start out from a baroque experimental stage, the  
architectural complex –which we understand as the  
construction of a dynamic ambient milieu linked with  
styles of behavior– will probably make use of the  
*détournement* of familiar architectural forms and in  
any case will profit –both plastically and emotionally–  
from all sorts of detoured objects; judiciously placed  
cranes or metal scaffolding can take up the gauntlet in  
a most productive way from a defunct sculptural  
tradition. This is only shocking for the worst French  
garden fanatics.<sup>40</sup>

If there is a paradigmatic example of this  
“detoured” conception of situationist  
architecture it is without doubt that favorite of SI  
sites known as the Palais Idéal, a fantastic  
complex built single-handedly and entirely out  
of found materials between 1879 and 1912 by  
Ferdinand Cheval (1836-1924), a French rural  
mailman and amateur architect in Hauterives

carse al urbanismo unitario, y el urbanismo uni-  
tario es la base indispensable para el desarrollo  
de la construcción de situaciones, a un tiempo como  
juego y como sería preocupación de una sociedad  
más libre”.<sup>36</sup> Debido a la estrecha relación del nom-  
bre de la IS con el proyecto de un urbanismo unita-  
rio hecho realidad, no resulta sorprendente hallar incrus-  
tadas en sus escritos referencias que llegará un día en  
el que se crearán espacios situacionistas concretos.

Estas referencias incluyen desde propuestas modestas  
de lugares específicos, como el “Emplazamiento para  
una casa de uso situacionista” a construir en una isleta  
abandonada en medio del Sena<sup>37</sup>, hasta visiones más  
ambiciosas que aluden a enteras ciudades situacionistas.  
Por ejemplo, en un texto sobre la *deriva*, en 1956, Debord  
señala que

Las dificultades de la *deriva* son las dificultades de la libertad. Todo  
nos lleva a creer que el futuro provocará la transformación irreversible  
del comportamiento y del marco de la sociedad contemporá-  
nea. Un día construiremos ciudades hechas para la *deriva*.<sup>38</sup>

¿Pero qué significaría construir medios urbanos especí-  
ficamente para la práctica deambulatoria? Con su tenta-  
tiva de traducir las lecciones de la psicogeografía en un  
programa arquitectónico concreto, la IS trató de alcanzar  
dos objetivos ligeramente distintos, ambos surgidos en  
los discursos vanguardistas de los debates arquitectóni-  
cos de la posguerra. El primero, que nace del intento de  
evitar cualquier clase de “fijación” urbana, es una noción  
de la ciudad en una transformación física y temporal  
permanente, una especie de metabolismo nómada que  
anticipa, en líneas muy generales, el proyecto de *Wal-*  
*king City* concebido por Ron Herron y Brian Harry de  
Archigram en 1963. Basándose en el supuesto no pro-  
bado de que una ciudad concebida en su totalidad  
como un gigantesco proceso de deambulación pro-  
porcionaría, como tal, el medio ambiente ideal para  
la *deriva*, la IS concebía una metrópoli nómada su-  
mada en un proceso activo e incesante de cons-  
trucción y decadencia:

(Drômes).<sup>39</sup> Indeed, in a deliciously playful and  
simultaneously revealing text by Debord which  
lists figures with psychogeographic sensibilities  
in a variety of disciplines, the sole example of  
psychogeographic architecture cited there is  
none other than the “Facteur Cheval.”<sup>40</sup>

Through their psychogeographic “research” into  
possibilities of “*détournement*” gathered by  
means of “*dérives*,” the SI seemed to have  
produced the conditions of possibility for the  
construction of actual structures or, as they  
preferred to call them, environments of situation.  
As articulated in the final two theses of the  
“Amsterdam Declaration” in 1958, the  
construction of a “situation” – defined as  
“building a transitory micro-ambiance and a play  
of events for a unique moment in the life of a  
few persons” – is “inseparable from the  
construction in unitary urbanism of a general  
ambiance which is relatively more durable.”<sup>41</sup>

Thus, as articulated in the concluding thesis:  
“A constructed situation is a means of  
approaching unitary urbanism, and unitary  
urbanism is the indispensable basis for the  
development of the construction of situations  
simultaneously as a game and as the serious  
concern of a more free society.”<sup>42</sup>  
Given the intimate relation of the very name of  
the SI with the project of a realized unitary  
urbanism, one is not surprised to find throughout  
their writings embedded references to the  
prospect of one day creating concrete  
Situationist spaces.

These range from modest proposals for specific  
sites, such as the “Site for a House for  
Situationist Uses” to be built on an abandoned  
island strip in the middle of the Seine<sup>37</sup>, to much  
grander visions of entire situationist cities. In the  
discussion of the *dérive* as early as 1956, for  
example, Debord remarks that:

The difficulties of the *dérive* are the difficulties of  
freedom. Everything leads one to believe that the  
future will provoke the irreversible transformation of  
behavior and of the setting of contemporary society.  
One day we will construct cities made for the *dérive*.<sup>38</sup>

mos de esta forma prever el uso de las condiciones climáticas en las cuales surgieron dos civilizaciones arquitectónicas importantes —en Camboya y en el sudoeste de México— construir ciudades móviles en la jungla. Los barrios nuevos de una ciudad de esta naturaleza podrían ser construidos cada vez más hacia el oeste (cosa que sería requerida gradualmente a medida que se va avanzando), mientras que en la misma medida el este se vería abandonado por el crecimiento continuo de la vegetación tropical, y, como consecuencia de esto, surgirían capas de transición gradual entre la ciudad moderna y la naturaleza salvaje.

Una ciudad, amenazada por la selva, ofrecería no sólo la zona fértil infranqueable que se conformaría en su parte posterior, sino que también constituiría un matrimonio más audaz con la naturaleza que los intentos realizados por Frank Lloyd Wright. Tendría, por otra parte, la ventaja de la puesta en escena en un tiempo que pasa sobre un espacio social condenado a la renovación creativa.\*

De esta noción neo-Chtchegloffiana era poco probable una atractiva elocubración\*\*, la otra incursión de las posibilidades de la construcción urbanística moderna de lo que se podría llamar "megaestructuración". De forma paralela al trabajo desarrollado años más tarde por el arquitecto holandés Habraken, a quien Reyner Banham describe como "mixto" de los teóricos megaestructurales\*\*, una noción megaestructural, que consistente en estructuras de soporte que admitían en su reacción de entornos individuales. Superando el conflicto entre planificación y espontaneidad, lo que es grande y lo que es pequeño y permanente y lo transitorio, las nuevas tecnologías de construcción desarrolladas a finales de los años 50 y principios de los 60 parecían hacer posible, por primera vez, esa mezcla de estructuración y fluidez que caracteriza los laberintos modernos de la deriva-arquitectura. Debord cita con entusiasmo la descripción de un nuevo edificio de Nueva York, 1955, el cual muestra los primeros signos de la deriva interior, con una construcción modular que permite que un apartamento sea espectacularmente transformado mediante tabiques móviles,

124

But what would it mean to build urban environments specifically for the practice of drifting? In their attempt to translate the lessons of psychogeography into a concrete architectural program, the SI pursued two slightly different agendas, both of which arose out of vanguard discourses in postwar architectural debates. The first, born of the attempt to avoid any sort of urban "fixity," is a vision of the city in permanent temporal and physical transformation, a sort of nomadic metabolism that anticipates in very general terms the "Walking City" project developed by Ron Herron and Brian Harry of Archigram in 1965. Based on the largely unexamined assumption that a city conceived in its entirety as one massive process of drift would as such provide the ideal environment for the *dérive*, the SI imagined a nomadic metropolis engaged in a continual and active process of construction and decay:

We are thus able to envisage making use of the climatic conditions in which two major architectural civilizations arose—in Cambodia and in southwest Mexico—in order to construct moving cities in the jungle.

The new neighborhoods of such a city could be constructed increasingly towards the west (which would be gradually reclaimed as one goes along) while to the same extent the east would be abandoned to the overgrowth of tropical vegetation, thereby creating on its own layers of gradual transition between the modern city and wild nature. This city, pursued by the forest, would offer not only:

The unsurpassable zone of *dérive* that would take shape behind it; it would also be a marriage with nature more audacious than the attempts by Frank Lloyd Wright. Furthermore, it would have the advantage of a *mise en scène* of passing time over a social space condemned to creative renovation.\*

While this neo-Chtchegloffian vision remained little more than an engaging, although tenacious, thought experiment\*\*, the SI's other foray into the possibility of actual urbanist construction took the form of what one could call a 'ludic megastructuralism'. Along lines articulated only a few years later by the Dutch architect Nicholas

etc. Con la llegada de tales mega-espacios con infraestructuras abiertas que actuarían de escenarios para una vida creativa y nómada, puede comprenderse porque —tal como explica Debord en un ensayo retrospectivo de 1974 (no sin cierta auto-ironía)— la IS no sólo quería construir, sino que quería construir ciudades:

Se sabe que, al principio, los situacionistas querían construir como mínimo ciudades, el ambiente adecuado para el despliegue limitado de nuevas pasiones. Pero, naturalmente, eso no era fácil y, por lo tanto, nos vimos obligados a hacer mucho más. Así, en el transcurso de los acontecimientos hubieron de ser abandonados diversos proyectos parciales y permanecieron sin ser utilizadas un número considerable de nuestras facultades, igual que sucede —y de qué manera todavía más absoluta y lamentable— con centenares de millones de contemporáneos.\*

Aunque los situacionistas, en opinión de Debord, no tuvieron tiempo de construir porque, sencillamente, tuvieron que dedicar sus energías a cambiar el mundo en vez de cambiar sólo el paisaje urbano, hubo, al menos, una tentativa temprana, si bien rápidamente abortada, de desarrollar las características técnicas, estructurales y sociopolíticas de un entorno urbano concebido por la IS: el proyecto *New Babylon* del arquitecto y situacionista holandés Constant Nieuwenhuys\*\*.

Fue en Amsterdam, en 1959, donde Constant y los arquitectos holandeses A. Alberts, Armando, y Har Oudejans fundaron la Oficina de Urbanismo Unitario (Bureau d'Urbanisme Unitaire), como primer paso hacia la realización final del programa del urbanismo unitario. Hasta que fueron expulsados a finales de 1960 y Attila Kotányi asumió en Bruselas el control del despacho, este colectivo trató de traducir las exploraciones de los Letristas sobre la deriva y la psicogeografía en un programa de investigación basado en la consecución de algún tipo de construcción práctica. Una de las primeras tareas del colectivo fue la de redefinir la propia noción de arquitecto, el cual ya no será solamente el constructor de formas, sino el constructor de ambientes completos.

125

Habraken, who is described by Reyner Banham as the most "permissive" of the megastructural theorists<sup>41</sup>, the SI embraced that version of megastructure which provided huge support structures as frameworks within which individuals could create their own environments. Seemingly resolving the conflict between design and spontaneity, between the large and the small, and the permanent and the transient, the new construction technologies being developed in the late 50's and early 60's seemed to make possible for the first time this combination of structuration and fluidity that would have to characterize the modern labyrinths of a *dérive*-architecture. Debord cites enthusiastically the description of a new building in New York in 1955 that manifests the first signs of interior *dérive*, its modular construction being such that an apartment can be dramatically transformed by means of movable walls, etc. With the advent of such mega-spaces with open infra-structures as mere stages for extensive, creative nomadic living, one can understand why, as Debord puts it in a retrospective essay of 1974 (not without a certain self-irony) the SI not only wanted to build, they wanted to build cities:

It is known that initially the Situationists wanted at the very least to build cities, the environment suitable to the unlimited deployment of new passions. But of course this was not easy and so we found ourselves forced to do much more. And during the entire course of events various partial projects had to be abandoned and a good number of our excellent capacities were not employed, as is the case — but how much more absolutely and sadly — for hundreds of millions of our contemporaries.\*

Although the Situationists, according to Debord, simply did not have the time to build because they had to devote their energies to changing the world instead of merely the cityscape, there was at least one early attempt, albeit quickly aborted, to actually work out the technical, structural and socio-political contours of a built SI urban environment: the "New Babylon" project of the Dutch architect and situationist Constant Nieuwenhuys.<sup>41</sup>

[...] De esta forma, pues, la arquitectura participará en una actividad más global y de mayor envergadura y, al fin y al cabo, del mismo modo que las demás artes contemporáneas, desaparecerá en beneficio de esta actividad unitaria” 44

que eso podría significar en la práctica nos lo indica el conjunto de dibujos y maquetas creados por Constant, y que son representativos de lo que se podría llamar – y de hecho él denominaba – una arquitectura situacionista. En un ensayo programático ilustrado “Una ciudad diferente para una vida diferente”, Constant sitúa su proyecto para una “Nueva Babylon” en el contexto de una crisis del espacio urbano: “Los polígonos de viviendas se le parecen enormes de cemento, las calles han degenerado hasta convertirse en carreteras, el ocio ha sido comercializado y naturalizado por el turismo, las relaciones sociales se han hecho casi imposibles y, sobre todo, la actividad arquitectónica prácticamente no existe.

Y es necesaria una arquitectura que responda a las nuevas condiciones provocadas por la progresiva emancipación del trabajo que nos ofrece la tecnología moderna: “El *homo ludens* ya no estará atado a un lugar de trabajo, se moverá erráticamente al azar, creando y cambiando el entorno ambiente en una especie de juego artístico incesantemente experimentado”. El interés de Constant por la arquitectura como característica de una cultura postindustrial también compartido por la obra de otros arquitectos vanguardistas contemporáneos, desde Yona Friedman a Archigram – exige un espacio igualmente indeterminado, dinámico y flexible, una estructura propicia al nomadismo según las líneas que Constant ya había comenzado a investigar en 1956 en una maqueta de un campamento para gitanos, permanente pero al mismo tiempo fluido, en Alba (Italia). En lugar de una ciudad rodeada con enormes rascacielos aislados entre extensiones de espacios cubiertos de césped que reducen la interacción social, Constant insiste en la máxima densidad, “una ciudad cubierta donde el trazado de calles y los edificios aislados ha sido sus-

It was in Amsterdam in 1959 that Constant and the Dutch architects A. Alberts, Armando, and Har Oudejans, opened the Office of Unitary Urbanism (Bureau d'Urbanisme Unitaire) as the first step towards the eventual realization of the program of unitary urbanism. Until they were expelled in late 1960 and the bureau taken over by Attila Kotányi in Brussels, this collective attempted to translate the Lettrist explorations of *dérive* and psychogeography into a research program governed by the imperative of some sort of practical construction. One of the first tasks of the collective was to reexamine and redefine the very notion of the architect who will no longer be the builder of forms alone, but rather the builder of complete ambiances.

[...] All architecture will thus take part in a more extensive and more all-inclusive activity and in the end, architecture, like the other contemporary arts, will disappear in favor of this unitary activity.” 45

What this might mean in concrete terms is revealed in the series of drawings and models produced by Constant of what one might call – and he certainly did call – a situationist architecture. In a programmatic, illustrated essay entitled “A Different City for a Different Life,” 46 Constant locates his project for a “New Babylon” in the context of a crisis of urban space: “Major housing projects strike him as mass cement graves, streets have degenerated into highways, leisure has been commercialized and denatured by tourism, social relations have become almost impossible and, above all, ludic activity is virtually non-existent. What is needed is an architecture that will respond to the new conditions created by man's progressive liberation from labor through modern technology: the new *homo ludens* will no longer be bound to a site of work but will roam freely, creating and changing his environment as a form of continuous lived artistic play.” 47 Constant's concern with leisure as the hoped-for principle feature of a post-industrial culture – also manifest in the work of other contemporary megastructural architects from

tituido por una construcción espacial continua y elevada que incorpora tanto estructuras residenciales como espacios públicos (y que se puede modificar para distintos propósitos según las necesidades del momento).” 47

La megaestructura de *high-tech* de Constant, una sección de la cual, llamada la “zona amarilla”, fue presentada en el cuarto número de la revista de la IS, en junio de 1960 48, utilizaba gigantescas estructuras espaciales cuyos elementos diagonales y tensionales se deben, según Banham, a las innovaciones estructurales del pabellón francés de la Exposición de Bruselas del '58, obra del ingeniero francés René Sarger. 49 Concebida como una “construcción continua sobre pilares, o bien como un sistema extenso de construcciones con espacios colgantes para dormir, divertirse, etc., así como lugares para la producción y la distribución, mientras el suelo quedaría libre para el tráfico y las reuniones públicas” 50, *New Babylon* había de utilizar los últimos materiales ultraligeros y altamente aislantes con el objeto de producir una estructura ligera y espaciada, que tendría un 100 % de espacio construido y un 200 % de espacio libre (suelo y terrazas), en lugar de la proporción tradicional de 80% contra el 20%. Las terrazas al aire libre, a las que se podría acceder por escaleras y ascensores, cubrirían toda la ciudad y se emplearían para hacer deporte, como aeropuertos, helipuertos, jardines, etc. El control artificial de los distintos niveles, divididos en espacios contiguos e intercomunicables, posibilitaría una variación infinita de ambientes y, en consecuencia, fomentaría ostensiblemente la *dérive*. Los ambientes serían transformados periódicamente por artilugios técnicos controlados por equipos especializados de creadores de ambientes, o (en palabras de Constant) “situacionistas profesionales”. Todo el tráfico funcional sería relegado a un nivel inferior o superior, eliminando la calle en beneficio de un numerosísimo conjunto de espacios diversos y fácilmente atravesables.

Más que a la aspiración de una casa en las afue-

Yona Friedman to Archigram – requires an equally undetermined, dynamic and flexible space, a structure conducive to nomadism along the lines Constant had already begun to explore in his 1956 model of a permanent yet highly fluid camp site for gypsies in Alba, Italy. Instead of the green city with huge skyscrapers isolated by expanses of verdure that reduce social encounters, Constant insists on the utmost density, a “covered city where the layout of streets and separated buildings has been replaced by a continuous spatial construction elevated from the ground and incorporating both housing structures and public spaces (which can be modified for different purposes according to the needs of the moment).” 47 Constant's high-tech mega-structure, one section of which entitled the “yellow zone” was presented in the fourth issue of the IS journal in June 1960 48, employed giant space-frames whose diagonal and tensional elements are indebted, according to Banham, to the pathbreaking structural innovations of the French pavilion at the Brussels Expo '58 by the French engineer René Sarger. 49 Conceived as “a continuous construction on pillars, or else as an extended system of different constructions in which there are suspended spaces for sleeping, for pleasure, etc, as well as places meant for production and distribution, leaving the ground free for traffic and for public meetings,” 50 *New Babylon* was to make use of the latest ultralight and highly insulating materials in order to produce a lightweight and widely spaced out structure which would have 100% built space and 200% free space (ground and terraces) as compared to the traditional 80%/20% ratio. The open air terraces, accessible by means of stairs and elevators, would cover the entire city and would be used for sports, airports, heliports, gardening, etc. The artificial control of the various floors, divided into spaces next to and communicating with each other, would permit an infinite variation of ambiances and would thereby ostensibly promote the *dérive*.

rodeada de parques, esta ciudad estaría más de un proyecto neofuturista de mejora y superación de la naturaleza a través de la tecnología:

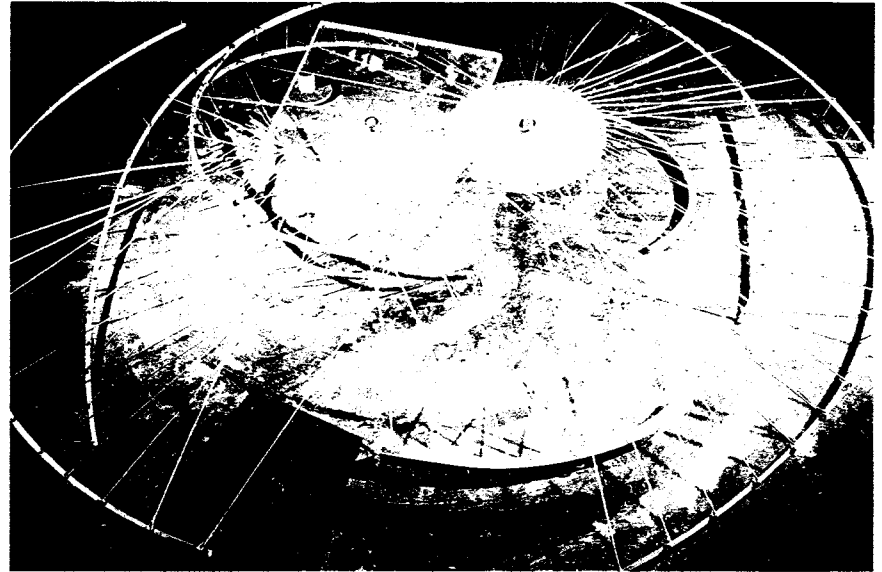
... construcciones tan enormes imaginamos la posibilidad de conquistar la naturaleza y someter a nuestra voluntad el clima, la iluminación y los sonidos de los diferentes espacios. [...] Las estructuras que prevemos ofrecerán una diversidad de sensaciones precedentes, en medio de esta atmósfera, y el uso de las condiciones materiales dará lugar a maneras insospechadas de pasar el tiempo."

definición funcional y el intento de multiplicar el uso del espacio para todo tipo de actividades adaptadas por el usuario, en su dependencia los profesionales para llevar a cabo las reconfiguraciones, y, principalmente, en el interés explícito de la satisfacción al máximo del placer como motivo de acción. *New Babylon* se asemeja notablemente al proyecto concebido en 1964 por Cedric Price para Joan Littlewood. Mientras ambos proyectos definen la temáticas de las micro-estructuras dependientes del esqueleto estructural como sumamente efímera (más cercana a la escala temporal a un día o a un pasatiempo que a los metabilistas japoneses, cuyas sub-unidades buscaban cambiar al ritmo de una generación humana), respecto al *Fun Palace* era incluso más radical el proyecto de Constant, al posibilitar la movilidad de las paredes sino también del suelo y de los techos, y al limitar explícitamente la vida de la estructura de soporte a un máximo de diez años. Aunque finalmente el *Fun Palace* no fue construido, el detalle con el que fue desarrollado este proyecto proclonario —antes de ser abandonado en el momento por motivos financieros relativamente sencillos— parece confirmar la creencia de Constant de que una megaestructura situacionista similar era posible y urgente desde una perspectiva filosófica, ambiental, en cierto modo, realmente factible: que el proyecto que acabamos de esbozar a grandes rasgos y el riesgo de ser rechazado considerándolo como un sueño utópico, insistimos en que es realizable desde el punto de vista técnico, en que es deseable desde un punto de vista humano

The environments would be changed regularly by means of technical devices supervised by specialized teams of environment creators or, in Constant's words, "professional situationists." All functional traffic would be relegated to a lower or higher level, eliminating the street in favor of a huge number of very different spaces traversable in many ways. Instead of the suburban fantasy of living in a park, this is closer to a neo-futurist improvement and surpassing of nature through technology:

In such huge constructions we envisage the possibility of conquering nature and subjugating to our will the climate, the lighting and the sounds in these different spaces. [...] The future cities that we envisage will offer an unprecedented variability of sensations in this sphere, and unforeseen games will become possible through the inventive employment of the material conditions."

In its refusal to impose function and its attempt to multiply the variability of the space for ludic user-defined exploits of all sorts, in its dependence upon professional structural technicians to carry out the spatial reconfigurations, and above all in its explicit commitment to the maximization of pleasure as its organizing imperative, *New Babylon* is remarkably similar to the *Fun Palace* developed by Cedric Price for Joan Littlewood in 1964.<sup>12</sup> And while both projects envision the temporality of the micro-structures within their megastructural frames as radically transient (closer to the temporal scale of a day or a game) compared to the Japanese metabolists (whose sub-units were conceived as changing at the rate of a human generation), in some respects the *Fun Palace* was even more radical than Constant, allowing not only the walls but also the floor and roof elements to be fully movable, while also explicitly limiting the lifespan of the supporting framework structure to a maximum ten years. Although in the end, the *Fun Palace* was not built, the extent to which the visionary project was developed in all its details —before it ultimately was abandoned for comparatively



Ontwerp voor een Zigeunerokamp. Constant, 1958  
[Maqueta para un campamento de gitanos  
Model for a gypsy camp]  
Haags Gemeentemuseum. Photo courtesy of the artist

ue es indispensable desde un punto de vista social. La  
ficción cada vez mayor que domina la humanidad  
tal extremo en el que todos nos veremos obligados a eje-  
ste tipo de proyectos, para los cuales ya disponemos de  
dicios y que son proyectos que podrían contribuir a la con-  
ción de una vida más rica y más plena.<sup>33</sup>

le su atractivo teórico, este era un proyecto  
contradicciones internas que parecían con-  
fracaso desde el principio. En primer lugar,  
lo, fue concebido a una escala que, en caso  
realizado, hubiera sido inevitablemente tec-  
n destino político que se vio confirmado a  
os años sesenta cuando la megaestructura,  
por la vanguardia que la había defendido po-  
tes, se convirtió en el medio utilizado por el  
político para potenciar al máximo los bene-  
ficios con el desarrollo urbano. Además, el acto  
como recurso para cambiar el mundo se basaba  
ca de determinismo arquitectónico/urbanista  
nuevos que provocarían por ellos mismos nue-  
deseo, nuevos tipos de relaciones sociales,  
recía ignorar la materialidad del poder en el  
truido existente. La sociedad del espectáculo  
plazada, según afirmaba la sección más mili-  
S, mediante la mera producción de ambien-  
ructurales. Constant – que dimitió de la IS el  
960, tras la exclusión de sus colaboradores  
ño – no reconoció que el urbanismo unitario  
definitiva – o todavía no – algo que pudiera  
en términos físicos; de momento sólo podía  
un prolegómeno crítico de cualquier archi-  
tura de la IS.

ios sucesivos la IS abandonó lo que acabó  
considerado la quimera de una arquitectura pro-  
te situacionista en beneficio del análisis y crí-  
rosos de las contradicciones reales del urba-  
contemporáneo.

trataba, todavía, de construir, sino de enten-  
a función, la estructura y los efectos de la pla-  
cación urbanística contemporánea y de los

banal financial reasons— seems to confirm  
Constant's claim that a similar Situationist  
megastructure was not only philosophically  
urgent but also at some level actually feasible:

While the project which we have just sketched in  
broad strokes runs the risk of being dismissed as a  
fantasy dream, we insist on the fact that it is realizable  
from the technical perspective, that it is desirable from  
a human perspective, and that it is indispensable from  
a social perspective.

The rising dissatisfaction dominating all of humanity  
will get to a point where we will all be forced to  
execute these projects for which we already possess the  
means, projects which could contribute to the  
realization of a richer and more accomplished life.<sup>34</sup>

Yet, despite its theoretical appeal, this was a  
project whose internal contradictions seemed to  
doom it from the start. First and foremost, it was  
conceived at a scale that, were it to have been  
realized, would have been unavoidably  
technocratic, a political fate confirmed by the  
end of the 1960s when the megastructure,  
abandoned by the avant-garde that had  
championed it not even a decade earlier, became  
the means for the political "Establishment" to  
maximize returns on urban development.  
Moreover, the very gesture of building as a  
means to change the world was premised upon a  
politics of architectural/urbanist determinism –  
new spaces will in themselves produce new types  
of desire, new types of social relations, etc –  
that seemed to ignore the materiality of power in  
the extant built world. The society of the  
spectacle would not be displaced, so the more  
militant wing of the SI insisted, by simply  
producing new megastructural environments.  
Constant – who resigned from the SI in the  
summer of 1960 following the exclusion of his  
collaborators earlier that year – had failed to  
recognize that unitary urbanism ultimately was  
not – or not yet – something that could be  
translated into physical terms; for the time being  
it could only be a prolegomenon to any future SI  
architecture in the form of a relentlessly critical  
project. In the years that followed the SI  
decisively abandoned what came to be seen as

espacios urbanos como condición previa a toda  
construcción futura.

Bajo el encabezamiento "La nada del urbanismo y  
la nada del espectáculo" puede leerse:

El urbanismo no existe: no es más que una ideología en el sentido  
que Marx daba al término. La arquitectura sí que existe, igual que  
la Coca-Cola; es un producto revestido de ideología, pero real, que  
satisface de una manera falsa una necesidad falsa. El urbanismo,  
no obstante, puede compararse con el espectáculo publicitario que  
rodea a la Coca-Cola, mera ideología espectacular.<sup>35</sup>

O, como dice en otro lugar Raoul Vaneigem: "la vivienda  
es el "beba Coca-Cola" del urbanismo. Se substituye la  
necesidad de beber por la necesidad de beber Coca-  
Cola"<sup>36</sup>. A medida que la IS va prestando progresivamente  
atención al análisis de la micro-política y la macro-polí-  
tica de la sociedad del espectáculo, se hace patente que  
el urbanismo desempeña un papel central en el sistema  
de ésta. Eso queda particularmente de manifiesto en los  
grandes proyectos residenciales que se describen y dis-  
cuten en las páginas de la revista de la IS:

En las ciudades nuevas, esta sociedad construye precisamente el  
medio que la representa, el cual refina las condiciones más propicias  
para su buen funcionamiento, y al mismo tiempo traslada al espacio,  
en el lenguaje claro con que se organiza la vida cotidiana, su princi-  
pio fundamental de alienación y coerción. Es, por lo tanto, en ese  
mismo espacio donde se manifestarán de la manera más clara los  
aspectos más nuevos de su crisis.<sup>37</sup>

La función ideológica de las campañas de construcción  
de viviendas fuera de las ciudades en Francia, y espe-  
cialmente en la región de París, a principios de los años  
se-senta, se hace patente con el análisis de proyectos  
similares en todo el mundo tardocapitalista occidental.  
La IS, haciendo hincapié en que el urbanismo es tan  
sólo una rama desatendida de la criminología, consi-  
dera que Brasilia es un ejemplo perfecto de cómo la  
arquitectura funcional constituye la materialización  
de una visión mundial burocrática.<sup>38</sup>

Los situacionistas censuran al urbanismo por lo  
que ellos denominan chantaje de la utilidad: del  
mismo modo que la televisión se legitimó a sí  
misma insistiendo en que la información y la

the chimera of a properly situationist  
architecture in favor of a rigorous analysis and  
critique of the real contradictions of  
contemporary urbanism.

The task was not yet to build but instead to  
understand the function, the structure and the  
effects of contemporary urban planning and  
urban spaces as a precondition to any future  
construction. Under the heading  
"The Nothingness of Urbanism and the  
Nothingness of the Spectacle" one reads:

Urbanism does not exist: it is nothing but an ideology  
in Marx's sense of the term.

Architecture does really exist, like Coca-Cola;  
it is a production clothed in ideology but real, falsely  
satisfying a false need. Urbanism, however, is  
comparable to the publicity display surrounding  
Coca-Cola, pure spectacular ideology.<sup>35</sup>

Or, as Raoul Vaneigem puts it elsewhere:  
"Habitation is the 'drink Coca-Cola' of urbanism.  
One replaces the need to drink with the need to  
drink Coca-Cola."<sup>36</sup> As the SI turns its attention  
increasingly to an analysis of the micro- and  
macropolitics of the society of the spectacle,  
urbanism is revealed to play a central role in its  
regime. This is particularly manifest in the  
various large-scale housing projects which are  
depicted and discussed in the pages of  
the SI journal:

In the new cities this society constructs the terrain  
which represents it precisely, which brings together  
the conditions most conducive to its proper  
functioning, and which simultaneously translates into  
space, into the clear language of the organization of  
daily life, its fundamental principle of alienation  
and coercion.

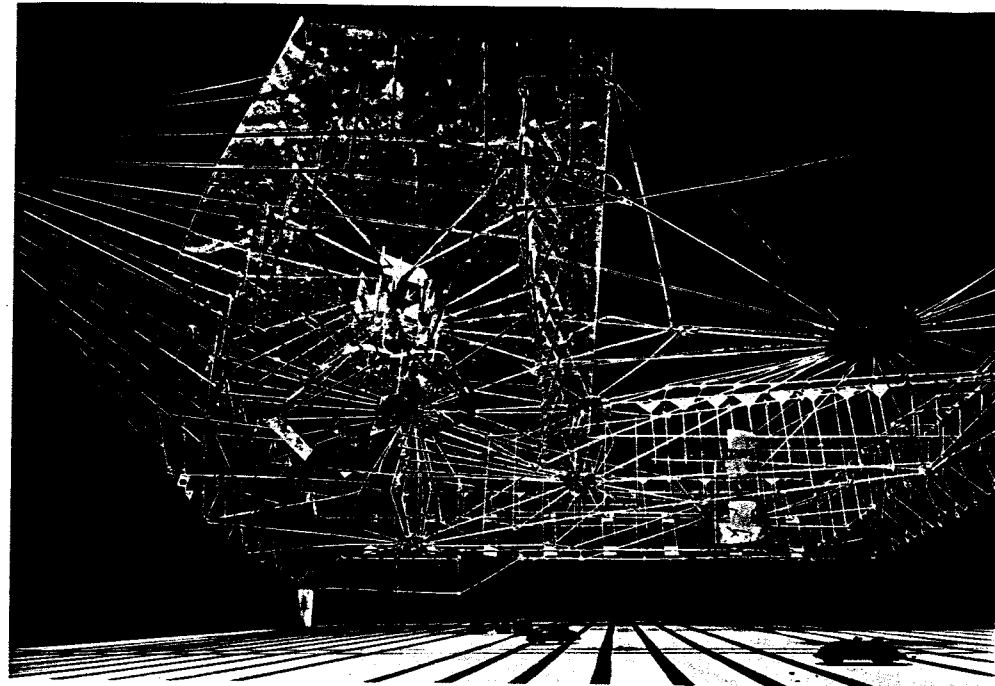
It is therefore in that very space that the newest  
aspects of its crisis will manifest themselves with the  
greatest clarity.<sup>37</sup>

The ideological function of the suburbanisation  
campaigns launched in France, and especially  
around Paris, in the early 1960's is revealed  
through the analysis of similar projects  
throughout the world of late western capitalism.  
Insisting that urbanism is just a neglected branch  
of criminology, the SI points to Brasilia as a

racción son necesarias, el urbanismo capitalista obstaculiza la crítica insistiendo en la necesidad de la vivienda. En ambos casos, los situacionistas insisten en que la información/distracción y el ocio no están hechos para la gente, sino para ella: "El urbanismo, en su globalidad, se convierte en el ámbito de propaganda-pública para una sociedad, es decir, la organización de la información en algo en lo que es imposible participar".<sup>52</sup> De manera similar, la organización del tráfico controla lo que se hace, el aislamiento estructurado de todo. Por este motivo constituye el problema central del urbanismo de las ciudades modernas. El automóvil privado absorbe las energías disponibles para los encuentros, "puesto que, en realidad reside en una ciudad en el grado en el que se puede ejercer el poder; se vive en algún lugar de la jerarquía".<sup>53</sup> La obra crítica de la SI en relación a las cuestiones de urbanismo representa una parte esencial del análisis de la lógica del espectáculo: "la totalidad del espectáculo que trata de integrar a la población se manifiesta en la organización de las ciudades como en un espectáculo permanente de información".<sup>54</sup> En este contexto, el urbanismo unitario se convierte en un espectáculo constante de la manipulación de las ciudades por sus habitantes, una crítica definida por todas las abstracciones de la vida cotidiana. "Crítica constante" significa aquí, el establecimiento de lugares destinados a ser o una vida experimental, en los que la gente puede estructurar sus propias vidas en zonas adecuadamente equipadas para tales fines. Dado que el urbanismo unitario no será y no puede ser alcanzado sin una transformación revolucionaria de la vida cotidiana, entonces, todos adoptarán, enriquecidos y llevarán a cabo esta condición, en un marco revolucionario el urbanismo unitario sólo puede lograrse si el urbanismo se somete a sus promesas de felicidad, y, ten en cuenta esto, coordinar las denuncias - no las construcciones - científicas y artísticas

perfect example of how functional architecture is the materialization of a bureaucratic world view.<sup>52</sup> The Situationists fault urbanism for what they called its blackmail of utility: just as television legitimizes itself by insisting on the need for information and amusement, capitalist urbanism precludes criticism by insisting on the need for shelter. Yet in both cases they insist that the information/amusement and the manner of habitation are not made for the people, but against them: "Urban planning in its entirety understands itself as the field of propaganda-publicity of a society, that is, the organization of participation in something which it is impossible to participate in."<sup>53</sup> Similarly, the organization of traffic controls what is effectively the structured isolation of everyone - which is why it is the central problem in the urban planning of modern cities. The mobility of the private car absorbs the energies previously available for encounters, "since, in fact, one does not inhabit a city as much as one inhabits power; one lives somewhere in the hierarchy."<sup>54</sup> Thus the SI's critical work on questions of urbanism is an integral part of their analysis of the logic of the spectacle: "The totality of the spectacle which tends to integrate the population manifests itself just as much in the organization of cities as in the form of a permanent network of information."<sup>55</sup>

In this context, unitary urbanism becomes a living critique of the manipulation of cities and their inhabitants, a critique informed by the full range of the tensions of daily life. "Living critique" here means the establishment of sites for an experimental life where people will come together to structure their own lives in areas suitably equipped for such ends. Since unitary urbanism will not and can not be realized without a revolutionary transformation of daily life in which, then, everyone will appropriate, enrich, accomplish that very conditioning, in a pre-revolutionary setting unitary urbanism can but hold urbanism to its promise of happiness, and with this in mind, coordinate both artistic



Gelbe sector. Constant, 1968  
[Sector amarillo. Yellow sector]  
Haags Gemeentemuseum  
Photo courtesy of the artist

s de las condiciones de existencia dominan-  
En ejemplo típico del polémico urbanismo uni-  
de denuncia es el trabajo anónimo titulado  
"Política de la hibernación", aparecido en la re-  
vista la IS en 1962.<sup>41</sup> En este análisis sintomático  
de la crisis catastrófica de la Guerra Fría, donde se  
presenta el conflicto termo-nuclear como la traducción  
de los términos físico-técnicos del rechazo de la his-  
toria, considera que la creación de refugios antiaé-  
reos es una propaganda que de éstos se hizo constituye un  
elemento absolutamente crucial. Tras un breve repaso  
de los hechos postnucleares en diversos países euro-  
peos se concentra en los Estados Unidos, don-  
de la cantidad de empresas nuevas – como por  
ejemplo "Peace O'Mind Shelter Company" de Tejas,  
"Fox Shelter Inc." de California – anuncian a los  
consumidores los productos para la supervivencia.  
El fundamento fundamental de esta industria post-apoca-  
líptica es el supuesto, el refugio antiaéreo, una eco-  
nómica del cielo que reproduce el interior do-  
mante de la tierra, duplicando así el mercado de la "vi-  
vencia" "protección" esencial es, claro está, casi  
como apunta el texto, la retórica de la pro-  
tección un pretexto para el fraude:  
de los refugios es una medida –y, por lo tanto,  
de refuerzo– para conseguir la docilidad de la  
manipulación de esta docilidad de la manera  
característica a la sociedad dominante".<sup>42</sup>  
Los refugios antiaéreos constituyen el ejem-  
plo de la capacidad social para hacer  
trabaja para conseguir "necesidades" arti-  
ficiales son necesidades sin haber sido nunca  
necesarias, continúa el texto, como si esta cultura  
proclamado brutalmente que la existencia  
supuesto es tan vacía y tan falta de esperanza  
mejor que uno puede hacer es ahorrarse, y  
es esta misma sociedad se dedique a hacer  
negocio próspero y lucrativo vendiendo a las  
masas a cuerda de dotación estatal. Por otra parte,

and scientific denunciations  
–not constructions– of the reigning conditioning  
of existence. Typical of such denunciatory  
unitary urbanist polemics is the unsigned text  
entitled "Geopolitics of Hibernation" which  
appeared in the IS journal in 1962.<sup>41</sup> In this  
symptomatic analysis of the "Doomsday System"  
of the Cold War, in which thermo-nuclear  
conflict is described as the translation into  
physico-technical terms of the refusal of history,  
the development and propagandizing about  
bomb-shelters in 1961 is identified as a decisive  
turning point. After a quick survey of the post-  
nuclear arrangements being made in various  
European countries, the article concentrates on  
the US where a host of new companies – such as  
the "Peace O'Mind Shelter Company" in Texas  
and the "Fox Hole Shelter Inc." in California –  
are providing the consumers with much-touted  
survival commodities. The centerpiece of this  
post-apocalyptic industry is of course the bomb  
shelter, an economic godsend that requires one  
to reproduce the domestic interior once again  
underground – effectively doubling the "housing"  
market. As substantive "protection"  
it is, of course, almost useless, but, as the text  
points out, the rhetoric of protection is merely a  
pretext of this racket: "The true use of the  
shelters is as a measurement –and thereby also  
as a reinforcement– of people's docility, and the  
manipulation of that docility in a direction which  
is favorable to the dominant society."<sup>42</sup> Indeed,  
the bomb shelters are the most dramatic  
example of a social capacity to make people  
work for highly artificial "needs" that are needs  
without ever having been desires. It is, the text  
insists, as if this culture has brutally proclaimed  
that the existence it has imposed is so empty and  
without hope that the best thing to do is to hang  
on oneself, and then that same society does a  
healthy and profitable business selling  
government issue cord to the masses. Moreover,  
according to a logic of the supplement curiously  
analogous to the psychoanalytic topography  
which ascribes potentially revelatory value to

según una lógica del complemento curiosamente  
parecida a la topografía psicoanalítica que atribuye  
un valor potencialmente revelador a lo que se en-  
cuentra "bajo la superficie" de la conciencia, los refu-  
gios antiaéreos subterráneos dejan al descubierto la  
naturaleza de la vivienda colectiva de la superficie:

La nueva vivienda que se está desarrollando en forma de "urba-  
nización" no es, en realidad, diferente de la arquitectura de los  
refugios antiaéreos. Esta es meramente una versión inferior de  
la primera, aunque están estrechamente relacionados. [...] La orga-  
nización de la superficie, con su aspecto de campo de concentra-  
ción, es la fase normal de una sociedad en desarrollo cuyo histo-  
rial subterráneo representa su excedente patológico. La enfer-  
medad del refugio revela muy bien la estructura de la salud.<sup>43</sup>

Aquello que realmente protegen los refugios antiaéreos,  
insiste la invectiva, es el poder de los Haussmanianos del  
siglo XX. En este sentido, son como algunas ciudades que  
funcionan mediante el aislamiento, la fortificación y la  
reducción de los gastos: Vaneigem menciona la "zona mili-  
tar" albanesa de Tirana (una área totalmente separada de  
la ciudad y protegida por los militares, que albergaba a los  
líderes del país, el edificio del comité central y escuelas,  
tiendas y lugares de diversión de esta colectividad privi-  
legiada y autárquica), una versión de Tirana denominada  
Rocher Noir, construida por los franceses en medio del cam-  
po, en Argelia, y, obviamente, Brasilia.

La humanización de los proyectos de viviendas es una mistifica-  
ción tan ridícula como la humanización de la guerra nuclear, y lo  
es por las mismas razones.

Los refugios dan a la amenaza de guerra (y no a la guerra en sí)  
una dimensión humana en el sentido en que es definido el hom-  
bre en el capitalismo moderno: su deber como consumidor.<sup>44</sup>

Vaneigem formula la cuestión de la forma más sucinta:

Si los nazis hubieran conocido a los urbanistas contemporá-  
neos, hubieran transformado los campos de concentración en pro-  
yectos de viviendas. [...] El urbanismo es la forma más desarro-  
llada de la realización concreta de una pesadilla.<sup>45</sup>

Considerando a la arquitectura y al paisaje urbano  
como lugares de representación física de la lucha  
política, el urbanismo de la IS, en cuanto crítica  
del urbanismo capitalista, implicó siempre una

that which lies "below the surface" of  
consciousness, the underground bomb shelters  
expose the stakes of the mass housing "above".

The new habitation that is taking shape in the form of  
the "housing developments" is not really different from  
the architecture of the [bomb] shelters. The latter is  
merely an inferior version of the former, although they  
are closely related. [...] The concentration-camp-style  
organization of the surface is the normal state of a  
developing society whose subterranean résumé  
represents its pathological excess. The latter sickness  
is better at revealing the structure of that health.<sup>43</sup>

What bomb shelters really shelter, so the polemic  
insists, is the power of the 20th century  
Haussmannians. In this regard they are like a  
number of cities which function through  
isolation, fortification and retrenchment:  
Vaneigem lists the Albanian "military zone"  
Tirana (an area, entirely cut off from the city and  
protected by the military, which housed the  
country's leaders, the central committee  
building, and the schools, stores and  
amusements of this privileged, autarchic  
community), a version of Tirana called Rocher  
Noir built by the French in the middle of the  
countryside in Algeria, and, of course, Brasilia.

The humanization of the housing projects is a  
mystification that is just as ridiculous as the  
humanization of atomic war, and for the same reasons.  
The shelters give to the menace of war (not war itself)  
a human dimension in the sense in which man is  
defined in modern capitalism: his duty as a consumer.<sup>44</sup>

Vaneigem formulates the point most succinctly:

If the nazis had known the contemporary urbanists,  
they would have transformed the concentration camps  
into housing projects. [...] Urbanism is the most fully  
developed form of the concrete realization of a  
nightmare.<sup>45</sup>

Focused on architecture and the urban landscape  
as sites and physical embodiments of political  
struggle, the IS urbanism as a critique of capitalist  
urbanism thus always already implied an  
overcoming of the society of the spectacle that  
they insisted was both the condition of possibility  
of capitalist architecture/urbanism and also what  
those hegemonic structures serve to reproduce.

peración de la sociedad del espectáculo, que al mismo tiempo la condición para la existencia de una arquitectura/urbanismo capitalista y tanto que estas estructuras hegemónicas reproducen. Así como la situación construida y la psicografía de la deriva podrían dejar entrever el aspecto de la deriva, podría dejar entrever el aspecto de la crítica constante del urbanismo, la revolución urbana, el "edificio" situacionalmente una arquitectura deconstructiva, el proceso de desmantelamiento de las estructuras urbanas. No resulta, por lo tanto, sorprendente, que las imágenes de la revista de la IS que llevan el pie "Crítica del urbanismo" representen, respectivamente, un edificio incendiado durante los disturbios de agosto en Watts, y un mapa titulado "Detroit: Ciudad bajo asedio" que esboza el espacio de la insurrección de cinco días.<sup>67</sup> "Aquí la crítica del urbanismo también se refiere a una preparación para – y una práctica de – la acción urbanística, la psicogeografía como una preparación para el examen de la contra-hegemonía, una exposición de las posiciones y posibilidades no muy alejadas del juego de mesa que diseñó Debord como estrategia y de dialéctica."<sup>68</sup>

En un examen detallado del territorio explorado en el estudio psicogeográfico del "Continente Contrescarpe" que es, en gran parte, el mismo que el territorio ocupado de la Rive Gauche de París en 1968. En vista de esto, el siguiente fragmento del estudio psicogeográfico del "Continente" que se publicó en 1956 dice, de forma inesperada y como una crítica de la colocación de barricadas:

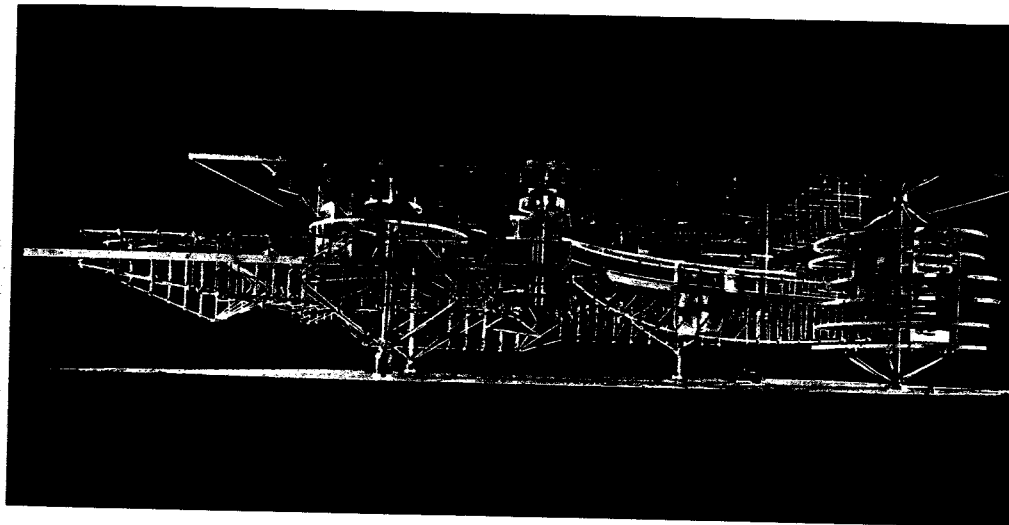
"La construcción, en diversas localidades escogidas, de tres o cuatro complejos arquitectónicos adecuados, combinada con el cierre de dos o tres calles por otros edificios, sería suficiente, además, para hacer de este barrio un ejemplo irrefutable de un barrio nuevo."<sup>69</sup>

El establecimiento de barricadas y el establecimiento de una zona libre durante los días de mayo del 68 – una reconversión lúdica,

While the constructed situation and the psychogeography of the *dérive* could provide glimpses into what an alternative urbanist economy might look like, in the end, the lived critique of urbanism could only be urban revolution, situationist "building" thus literally a de-constructive architecture in the sense of a dismantling of extant structures. And thus it is no surprise that the two images in the *SI* journal which carry the caption "Critique of Urbanism" are depictions, respectively, of a burning supermarket from the August 1965 riots in Watts and of a map entitled "Detroit: City under Siege" tracing the space of the five-day uprising of 1967.<sup>67</sup> The critique of urbanism is here revealed as also a preparation for – and practice of – urbanist insurrection, psychogeography as a reconnoitral strategics of counter-hegemony, a mapping of positions and possibilities not unlike the board game that Debord developed as an exercise in strategy and dialectics.<sup>68</sup> Indeed, a careful examination of the terrain explored by the psychogeographic study of the "Continent Contrescarpe" reveals that it is largely the same as the territory of the "occupied quarter" on the Left Bank of Paris in May '68. In this light, the following passage from the 1956 psychogeographic study of the "Continent" suddenly reads as a proleptic primer for the placement of barricades:

The mere construction, at various chosen locations, of three or four adequate architectural complexes, combined with the closing off of two or three streets by other edifices, would without doubt suffice to make this neighborhood an irrefutable example of a new urbanism.<sup>69</sup>

What is the building of the barricades and the establishment and holding of a free zone during the uprisings of May '68 – a collective, spontaneous, ludic refashioning of space for desires at least momentarily liberated from the economy of spectacle – if not the paradigmatic instance of the constructed situation as defined in the very first issue of the *IS* journal: "a moment of life concretely and deliberately



Gale sector Constanti, 1958  
[Sector amarillo, Yellow sector]  
Haags Gemeentemuseum  
Photo courtesy of the artist

ontánea, del espacio para deseos liberados, enos momentáneamente, de la economía del :táculo – representa el ejemplo paradigmá- e la situación construida tal como se define l primer número de la revista de la IS: “un mo- de la vida construido concreta y deliberada- or la organización colectiva de un ambiente / de un juego de sensaciones”.

¿no podría apuntar hacia la posibilidad de una ra propiamente situacionista?

¿ce confirmar Debord en un comentario retros- uto-hagiográfico, publicado en 1974, incluso tiva de construir ciudades situacionistas no o suficiente, por sí sola, para constituir una i situacionista:

¿a quienes agrada cavitar en vano lo que podría haber sido ia; así, por ejemplo: “hubiera sido mejor para la human- ta gente no hubiera existido jamás”, se preguntarán durante iempo por éste divertido problema: ¿no se podría haber ido a los situacionistas alrededor de 1960 con unas cuan- mas recuperativas lúcidamente concebidas, es decir, per- les construir dos o tres ciudades, en lugar de arrinconar- garlos a derramar sobre el mundo la subversión más peli- e nunca haya existido? Pero otros seguramente replicarán onsecuencias hubieran sido idénticas, y que concediendo s situacionistas –que nunca, ni siquiera entonces, se han satisfechos con poco– sólo se hubiera logrado incrementar erimientos y exigencias y se hubiera producido el mismo ), pero más rápidamente.”<sup>70</sup>

ría el trazado del importante mapa concep- necta casi todos los puntos clave de la IS bajo aña aérea de París, en el famoso trabajo breve ulado “Nuevo Teatro de Operaciones dentro tura” (71). Aquí, la psicogeografía, la cons- de situaciones y el desvío de elementos pre- os nutren, todos ellos, al urbanismo unita- da lugar a la “arquitectura situacionista”, de- e la cual no hay ... nada. En otras palabras, itectura situacionista es, de una manera efec- sinónimo de un mundo transformado, una ura situada más allá del espectáculo, la cual

138

constructed by the collective organization of a unitary ambiance and a game of events?”<sup>70</sup> As such, might it not point towards the possibility of a properly situationist architecture? As Debord seems to confirm in a retrospective, auto-hagiographic comment published in 1974, even the prospect of actually building situationist cities would in itself not have been enough to constitute a situationist architecture:

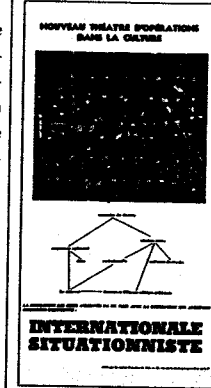
Those who love to ponder in vain what history might have been – of the sort: “it would have been better for mankind if those people had never existed” – will be wondering for quite a while about the following amusing problem: could one not have appeased the Situationists around 1960 by means of a few lucidly conceived recuperative reforms, that is, by giving them two or three cities to construct instead of pushing them to the edge and forcing them to unleash into the world the most dangerous subversion there ever was? But others will surely retort that the consequences would have been the same and that by conceding a little to the Situationists – who had even then never intended to be satisfied with just a little – one would have only increased their requirements and their demands and would have only arrived even faster at the same result.<sup>70</sup>

This would certainly explain the layout of that important conceptual map linking almost all the key SI notions beneath an aerial photograph of Paris in the famous 1958 tract entitled “New Theater of Operations within Culture”<sup>71</sup>: here, psychogeography, the construction of situations, and the détournement of prefabricated elements all feed into unitary urbanism which alone gives rise to “situationist architecture” after which there is – nothing. Situationist architecture in other words, is effectively synonymous with a transformed world, a culture beyond spectacle which would both result from and make possible for the first time a truly unitary urbanism and thus also a situationist architecture. As implied by the caption “the dissolution of outmoded ideas goes hand in hand with the dissolution of outmoded conditions of existence” a new world demands the dismantling of the old one. How else to read the repeated images of barricades and street battles in the later issues of the IS journal?

simultáneamente sería producto y haría posible por vez primera un urbanismo auténticamente unitario y, por lo tanto, también una arquitectura situacionista. “La disolución de ideas pasadas de moda va acompañada por la disolución de condiciones de existencia pasadas de moda”: un mundo nuevo requiere el desmantelamiento del antiguo. ¿De qué otra forma podemos leer las repetidas imágenes de barricadas y de luchas callejeras en los últimos números de la revista de la IS? ¿De qué otra forma podemos leer la fotografía, alegórica a más no poder y con el pie “París no pavimentado”, de una calle de la capital con la mayor parte de sus adoquines arrancados, desviados para revelar la famosa “playa” situada debajo, si no como una figura perteneciente a la arquitectura situacionista de resistencia?” Así pues, lejos de ser una utopía megaestructural, la arquitectura situacionista es –más que nada– una visión de la condición post-revolucionaria que surgiría de un urbanismo crítico e insurreccionista, adiestrado por la investigación psicogeográfica de la geopolítica generalizada de la hibernación. En la medida en que los situacionistas estaban interesados en la edificación –y lo estaban, sin duda– sus visiones megaestructurales fueron, pues, políticas y sociales antes de ser, en alguna forma, concretamente arquitectónicas.

<sup>70</sup>Esta deriva por diversos textos letristas y situacionistas que se refieren a problemas de urbanismo forma parte de un trabajo más extenso en curso de elaboración, sobre Guy Debord y la Internacional Situacionista. Ha sido presentada por primera vez, en forma de conferencia, en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Princeton, en noviembre de 1989 y, más tarde, en 1995, en el Departamento de Teoría e Historia de la Arquitectura ETH, en Zurich. Quiero dar las gracias, principalmente, a mis mayéuticos anfitriones en estas dos ocasiones, Mark Wigley y Kurt Forster, así como a Tom McDonough por haberme animado a volver a emprender, una vez más, este proyecto. También debo mi agradecimiento a Tom Keenan, Laura Kurgan, Keith Sanborn y George Teyssot, quienes, cada uno a su manera, me ofrecieron su estímulo, así como sugerencias y comentarios generosos y penetrantes.

139



Cartel. Poster. 1958  
Col. Libero Andreotti

How else to read that most allegorical of photographs (captioned “Paris Unpaved”) of a street from the capital city with most of its cobblestones torn up, detoured to reveal the famous “beach” beneath, if not as a figure for a situationist architecture of resistance?<sup>70</sup> Far from a megastructural utopia then, situationist architecture is –if anything– a vision of a post-revolutionary condition that would grow out of a critical, insurrectionist urbanism schooled by psychogeographic research into the generalized geopolitics of hibernation. To the extent that the situationists were interested in building –and they undoubtedly were– their megastructural visions were thus political and social before they were in any sense concretely architectural.

<sup>71</sup>This dérive through various Lettrist and Situationist texts concerned with questions of urbanism is part of a longer work in progress on Guy Debord and the Situationist International. It was first presented as a lecture at the School of Architecture, Princeton University, in November 1989 and then in 1995 at the Department of the Theory and History of Architecture, ETH Zurich. I would like to thank above all my maieutic hosts at these two venues, Mark Wigley and Kurt Forster, as well as Tom McDonough for having provided the impetus to return to this project once again. Further thanks are also due Tom Keenan, Laura Kurgan, Keith Sanborn and Georges Teyssot who in various ways provided generous and insightful suggestions, comments and encouragement.

a la IS en el discurso del arte contemporáneo y la teoría crítica en los años 70 y 80, se hizo más frecuente des-  
 a exposición importante de su trabajo, que empezó en el  
 de París antes de viajar a la ICA de Londres y Boston, en  
 consecuencia del volumen que la ICA publicó en aque-  
*On the passage of a few people through a rather brief*  
*The Situationist International 1957-1972*. Elisabeth Suss-  
 MIT Press/ICA, 1989). Tras la legitimación que supuso  
 tarea de la IS fue haciéndose con un lugar, cada vez  
 piones del arte y del urbanismo de la postguerra, como  
 ejemplo, en al exposición que se celebró en 1992 en  
 ursal del Whitney Museum y que tuvo por título *The*  
*The City of Power* (Nueva York: Whitney Museum of Ame-  
 rlonde la IS inició, de hecho, su discurso autoestructura-  
 ramente, en la obra de Thomas Crow *The Rise of the Six-*  
*European Art in the Era of Dissent* (Nueva York: Abrams,  
 alidad, como los urbanistas fueron los primeros en pres-  
 crítica a la IS—véase, por ejemplo, el ensayo de M.J.  
 situationism" (*Planning Outlook* 17: 27-39)—el com-  
 pro los problemas situationistas continúa siendo de lo  
 este sentido es característico el proyecto Atol, en Ljubl-  
 un proyecto de cartografía urbana que utilizó receptores  
 de posicionamiento global) para hacer un seguimiento a  
 de deambulaciones psicogeográficas, y luego catalogó y  
 os psicogeográficos resultantes a una ubicación WWW  
 si/atol/ucog/). La publicación donde se explicaba el pro-  
 cuments-Writings-Rules of Engagement (Ljubljana, 1996),  
 da innegable con la IS, gran parte de la cual se puede  
 cho de que reimprime cinco textos situationistas sobre  
 jés y esloveno). Supe de este proyecto por Laura Kurgan,  
 a que trabaja en Nueva York, cuya obra sobre cartografía  
 numérica incorpora muchos de los puntos de vista que  
 f. Laura Kurgan y Xavier Costa, Eds., *You are Here: Archi-*  
*tion Flows* (Barcelona: MACBA, 1995).

"Rapport sur la construction des situations et sur les con-  
 sation et de l'action de la tendance situationniste interna-  
 ) explica una nota de la contracubierta de este panfleto  
 te fue presentado en 1957 a los miembros de la Inter-  
 del Movimiento para una Bauhaus Imaginaria y de la  
 eográfica de Londres como "base de discusión con-  
 y documento para su propaganda y no será, bajo nin-  
 esto a la venta". Fue reproducido íntegramente, en edi-  
 folleto *Sur le passage de quelques personnes à travers une*  
*de temps: à propos de l'Internationale Situationniste*  
 itions du Centre Pompidou, 1989), publicado con motivo  
 el mismo título.

ra también reimpresso en la indispensable y extensa colec-  
 básica editada por Gérard Berrey y con el título de *Docu-*  
*mentation de l'Internationale Situationniste 1948-1957* (París:  
 5): 607-619, y es de aquí de donde extraemos las citas,  
 ) al inglés como "Report on the Construction of Situa-  
 ternational Situationist Tendency's Conditions of Orga-  
 nism" en Ken Knabb, Ed. y trad., *Situationist International*  
 y: Bureau of Public Secrets, 1981; segunda ed. 1989):

(1) The invocation of the SI in the discourse of contemporary  
 and urban theory, largely sporadic in the 70's and 80's,  
 became much more frequent following the first major  
 exhibition of their work which began at the Centre Pompidou  
 in Paris before travelling to the ICA in London and Boston in  
 1989, in part also due to the volume published on that  
 occasion by the ICA entitled *On the passage of a few people*  
*through a rather brief moment in time: The Situationist*  
*International 1957-1972*. Elisabeth Sussman, Ed. (Boston: MIT  
 Press/ICA, 1989). In the wake of the legitimization which that  
 catalogue represented, the work of the SI was increasingly  
 accorded a place in accounts of post-war art and urbanism, as  
 manifest for example in the 1992 exhibit at the now defunct  
 downtown branch of the Whitney Museum entitled *The Power*  
*of the City / The City of Power* (New York: Whitney Museum of  
 American Art, 1992), in which the SI effectively provided the  
 framing discourse, or most recently, in Thomas Crow's *The*  
*Rise of the Sixties: American and European Art in the Era of*  
*Dissent* (New York: Abrams, 1996): 51ff. Indeed, just as  
 urbanists were among the first to pay critical attention to the  
 SI—see for example, M.J. Thomas's 1975 essay "Urban  
 Situationism" (*Planning Outlook* 17:27-39)—their engagement  
 with Situationist issues continues to be among the most  
 compelling today. Typical in this regard is Project Atol in  
 Ljubljana (Slovenia), an urban mapping project which used  
 GPS (global positioning system) receivers for real-time  
 tracking of psychogeographic wanderings, and then  
 downloaded and catalogued the resulting psychogeographic  
 data on a WWW site (<http://ols.kud-fp.si/atol/ucog/>).  
 The publication describing the project, entitled *Documents-*  
*Writings-Rules of Engagement* (Ljubljana 1996), confirms the  
 obvious debt to the SI, not least by reprinting (in English and  
 Slovenian) five situationist texts on urbanism. I was alerted  
 to this project by Laura Kurgan, a New York-based cyber-  
 architect whose own work on GPS mapping and digital display  
 engages many of the issues raised by the SI; cf. Laura Kurgan  
 and Xavier Costa, Eds., *You are Here: Architecture and*  
*Information Flows* (Barcelona: MACBA, 1995).

(2) G.-E. Debord, "Rapport sur la construction des situations  
 et sur les conditions de l'organisation et de l'action de la  
 tendance situationniste internationale"; as explained in a note  
 on the back cover of the 20-page pamphlet, it was presented in  
 1957 to the members of the Lettrist International, of the  
 Movement for an Imaginary Bauhaus, and of the London  
 Psychogeographic Society as a "basis for discussion within  
 these organizations and as a document for their propaganda  
 and shall under no circumstances be made available for sale."  
 It was reproduced in its entirety in facsimile within the  
 brochure *Sur le passage de quelques personnes à travers une*  
*assez courte unité de temps: à propos de l'Internationale*  
*Situationniste 1957-1972* (Paris: Éditions du Centre Pompidou,  
 1989), published on the occasion of the exhibition with the  
 same title. The text is also reprinted in the indispensable and  
 extensive collection of primary materials edited by Gérard  
 Berrey as *Documents relatifs à la fondation de*  
*l'Internationale Situationniste 1948-1957* (Paris: Éditions Allia,  
 1985): 607-619, from which it will be cited. Excerpts are  
 translated as "Report on the Construction of Situations and  
 on the International Situationist Tendency's Conditions of  
 Organization and Action" in Ken Knabb, Ed. and trans.,  
*Situationist International Anthology* (Berkeley: Bureau of  
 Public Secrets, 1981; second ed. 1989): 17-25. Citation: Berrey,

17-25. Cita: Berrey, *Documents*: 609; Knabb, *IS Anthology*: 17.

(3) Debord, "Rapport sur la construction des situations" en: Berrey, *Docu-*  
*ments*: 610; pasaje no incluido en Knabb, *IS Anthology*.

(4) Debord, "Rapport sur la construction des situations" en: Berrey, *Docu-*  
*ments*: 615; pasaje no incluido en Knabb, *IS Anthology*.

(5) Debord, "Rapport sur la construction des situations" en: Berrey, *Docu-*  
*ments*: 613; pasaje no incluido en Knabb, *IS Anthology*.

(6) [anónimo], "L'urbanisme unitaire à la fin des années 50," *IS* 3  
 (diciembre 1959): 12; traducido al inglés por Thomas Y. Levin como "Unitary  
 Urbanism at the End of the 1950s" (El Urbanismo Unitario a finales de  
 los años 50) en: Sussman, *On the Passage*: 144.

(7) Según la IS, la expresión "urbanismo unitario" fue "descubierta" en  
 1953 y utilizada por primera vez en un breve tratado de finales del 1956, dis-  
 tribuido en Turín por situationistas italianos; su título era "Manifestate a  
 favor dell'Urbanesimo Unitario" (reimpreso en Mirella Bandini, *L'estetico*  
*il politico: Da Cobra all'Internazionale situationista, 1948-1957* [Roma: Offi-  
 cina Edizione, 1977]: 275) Cf. "L'urbanisme unitaire à la fin des années 50":  
 11; "Unitary Urbanism at the End of the 1950s": 143).

(8) Debord, "Rapport sur la construction des situations" en: Berrey, *Docu-*  
*ments*: 616; Knabb, *IS Anthology*: 22-23.

(9) "L'urbanisme unitaire à la fin des années 50":12; "Unitary Urbanism at  
 the End of the 1950s": 144.

(10) Debord, "Rapport sur la construction des situations" en: Berrey, *Docu-*  
*ments*: 616; Knabb, *IS Anthology*: 23.

(11) *Ibid.*

(12) *Ibid.*

(13) Gilles Ivain, "Formulaire pour un urbanisme nouveau" *IS* 1 (junio 1958):  
 15-20; reimpresso en *Internationale Situationniste 1958-69* (Amsterdam: Van  
 Genneep, 1972/París: Éditions Champ Libre, 1975) y en Berrey, *Documents*:  
 259-261. Traducido al inglés como "Formulary for a New Urbanism" en:  
 Knabb, *IS Anthology*: 1-4, puede consultarse, junto a un número considerable  
 de otros textos de la IS, básicos y secundarios, en inglés y en francés,  
 en una interesante ubicación de trama denominada Archivo SI Archive:  
<http://www.nothingness.org/IS/>.

(14) Ivain, "Formulaire pour un urbanisme nouveau": 18-19. A la luz de la  
 invocación positiva que hace Ivain de la catedral—ánatema dirigido a los  
 letristas más combativos, como Debord—apenas sorprende que fuera uno  
 de los primeros en ser excluidos del LI, el año 1954, por "mitomanía,  
 delirio interpretativo, falta de conciencia revolucionaria". La primera de  
 una larga serie de listas de excomuniones fue publicada con el título de  
 "A la porte" en *Potlatch* 2 (29 de junio de 1954), un semanario del LI que  
 se encuentra reimpresso íntegramente, con una introducción de Debord,  
 en *Potlatch 1954-1957* (París: Éditions Gérard Lebovici, 1985) y en Berrey,  
*Documents*: 164. En el anónimo "Project of Rational Improvements for the  
 City of Paris", publicado en 1955, Debord aboga públicamente por la des-  
 trucción total de todos los edificios religiosos de cualquier confesión, mien-  
 tras que Gil J. Wolman sugiere que, una vez desprovistos de sus rasgos  
 religiosos, sean utilizados por los niños como zonas de juego o, como pro-  
 pone Jacques Fillon, sean transformados en casas encantadas, limitándose  
 a acentuar su atmósfera actual; cf. "Projet d'embellissements rationnels  
 de la ville de Paris," *Potlatch* 23 (13 de octubre de 1955); Berrey; *Docu-*  
*ments*: 227.

(15) Guy-Ernest Debord, "Introduction à une critique de la géographie  
 urbaine" *Les livres nus* 6 (septiembre 1955); también en Berrey, *Docu-*  
*ments*: 288; traducido al inglés como "Introduction to a Critique of Urban

*Documents*: 800; Knabb, *IS Anthology*: 17. Unless otherwise  
 noted, this and subsequent translations are my own.

(3) Debord, "Rapport sur la construction des situations" en:  
 Berrey, *Documents*: 610; pasaje no incluido en Knabb,  
*IS Anthology*.

(4) Debord, "Rapport sur la construction des situations" en:  
 Berrey, *Documents*: 615; pasaje no incluido en Knabb,  
*IS Anthology*.

(5) Debord, "Rapport sur la construction des situations" en:  
 Berrey, *Documents*: 615; pasaje no incluido en Knabb,  
*IS Anthology*.

(6) [unsigned], "L'urbanisme unitaire à la fin des années 50,"  
*IS* 3 (December 1959):12; translated by Thomas Y. Levin as  
 "Unitary Urbanism at the End of the 1950s" in: Sussman, *On*  
*the passage*: 144.

(7) According to the SI, the term "unitary urbanism" was  
 "discovered" in 1953 and first employed in late 1956 in a tract,  
 distributed by Italian situationists in Turin, entitled  
 "Manifestate a favore dell'Urbanesimo Unitario" (reprinted in  
 Mirella Bandini, *L'estetico il politico: Da Cobra*  
*all'Internazionale situationista, 1948-1957* [Rome: Officina  
 Edizione, 1977]:275) Cf. "L'urbanisme unitaire à la fin des  
 années 50":11; "Unitary Urbanism at the End of the  
 1950s":143.

(8) Debord, "Rapport sur la construction des situations" en:  
 Berrey, *Documents*: 616; Knabb, *IS Anthology*: 22-23.

(9) "L'urbanisme unitaire à la fin des années 50": 12; "Unitary  
 Urbanism at the End of the 1950s": 144.

(10) Debord, "Rapport sur la construction des situations" en:  
 Berrey, *Documents*: 616; Knabb, *IS Anthology*:23.

(11) *Ibid.*

(12) *Ibid.*

(13) Gilles Ivain, "Formulaire pour un urbanisme nouveau"  
*IS* 1 (June 1958): 15-20; reprinted in *Internationale*  
*Situationniste 1958-69* (Amsterdam: Van Genneep, 1972/Paris:  
 Éditions Champ Libre, 1975) and in Berrey, *Documents*: 259-  
 261. Translated into English as "Formulary for a New  
 Urbanism" in: Knabb, *IS Anthology*: 1-4 and available, along  
 with a wide range of other SI texts—both primary and  
 secondary and in French and in English translation—at an  
 interesting website called the SI Archive:  
<http://www.nothingness.org/IS/>.

(14) Ivain, "Formulaire pour un urbanisme nouveau": 18-19.  
 In light of Ivain's positive invocation here of the cathedral—  
 anathema to the more militant Lettrists such as Debord—  
 it is hardly surprising that he is among the first to be excluded  
 from the LI in 1954 for "mythomania, interpretational delirium

—lack of revolutionary conscience." This first of many  
 excommunication lists is published under the title "A la porte"  
 in *Potlatch* 2 (June 29, 1954), an LI weekly which is reprinted  
 in its entirety, with an introduction by Debord, as *Potlatch 1954-*  
*1957* (Paris: Éditions Gérard Lebovici, 1985) and in Berrey,  
*Documents*: 164. In the unsigned "Project of Rational

Improvements for the City of Paris" published in 1955, Debord  
 goes on record as calling for the complete destruction of all  
 religious edifices of any denomination, while Gil J. Wolman  
 suggests that, once denuded of their religious traces, they be  
 used as playgrounds for children or, as Jacques Fillon  
 proposes, transformed into haunted houses merely by  
 accentuating their current atmosphere; cf. "Projet  
 d'embellissements rationnels de la ville de Paris," *Potlatch* 23  
 (October 13, 1955); Berrey, *Documents*: 227.

(15) Guy-Ernest Debord, "Introduction à une critique de la

Knabb, *IS Anthology*: 6-7.

de esta forma, ya se puede detectar aquí el sentido en que la deriva servía como medio para inspeccionar un paisaje urbano estratégico de tipo utópico y militarista (barricadas, líneas de defensa, etc.).

(16) Debord, "Théorie de la dérive." *Les livres nudes* 9 (noviembre); Berberly, *Documents*: 312-316; citas 312-316.

(17) Debord, "Théorie de la dérive." *Les livres nudes* 9 (noviembre); Berberly, *Documents*: 312-316; citas 312-316. This important text, translated as "Theory of the Dérive" in Knabb, *IS Anthology*: 50-54, was also reprinted in *IS 2* (December 1958) and in *IS 2* (December 1958): 19-25, albeit without the two dérive accounts which appeared in *Les livres nudes* as appendices and which appeared in an English translation by Thomas Y. Levin as "Two Accounts of the Dérive" in: Sussman, *On the passage*: 135-139.

(18) As Debord puts it: "[...] in its contact with the centers of possibilities and of meanings constituted by the large cities transformed by industry, the primarily urban character of the dérive corresponds more precisely to Marx's phrase: 'Men see nothing around themselves which is not their own face, everything speaks to them of themselves. Their very landscape is animated.'" (Debord, "Théorie de la dérive" in: Berberly, *Documents*: 313; Knabb, *IS Anthology*: 51). Debord opina que es posible la deriva en solitario, pero que resulta más productivo hacerlo en grupos de 2-3 personas de ideas afines (o, como máximo, de 4-5 personas). Ya que la yuxtaposición de las distintas respuestas perconclusiones más "objetivas". La duración de este tipo de deriva es generalmente de un día, definido de una manera laxa como entre dos periodos de sueño. Las condiciones climáticas, salvo en caso de lluvias fuertes y prolongadas, que harían la deriva sea prácticamente imposible. El territorio especial de la deriva es generalmente delimitado por los límites de los suburbios, y generalmente se la divide en dos economías: "ambiente personal", que implica el uso estratégico pero no taxis ("conduzca 20 minutos hacia el este"), y aquellos que son peatonales, y como tales, constituyen el ámbito del urbanográfico (a pesar de este curioso esencialismo pedestre, la deriva no lucha en su relación con la tecnología). La mínima distancia puede ser tan pequeña como un barrio, una isla, e incluso, una deriva estática que pasa todo un día sin dejar una estación por ejemplo la Gare Lazare (la IS cambiaba sistemáticamente denominaciones que incluían términos religiosos, como "saint").

(19) Debord, "Introduction à une critique de la géographie urbaine" *Les livres nudes* 6 (septiembre 1955): 13, también en Berberly, *Documents* traducido al inglés como "Introduction to a Critique of Urban Geography" in Knabb, *IS Anthology*: 6-7.

(20) Debord, "Introduction à une critique de la géographie urbaine" *Les livres nudes* 6 (septiembre 1955): 13, también en Berberly, *Documents*: 290; translated as "Introduction to a Critique of Urban Geography" in Knabb, *IS Anthology*: 6-7. (21) *The Naked City* (1957), whose graphics adorn the covers of Knabb's *IS Anthology* and the back cover of Sussman's *On the passage*, is reproduced as the frontispiece to a discussion of Situationist maps and in particular their debt to the work of the social geographer Chombart de Lauwe by Thomas F. McDonough, "Situationist Space," *October* 87 (Winter 1994): 59-77. Debord's large (80x74cm) *Guide psychogéographique de Paris* (Copenhagen: Permill & Rosengreen, 1957) is reproduced in a rather reduced format but in color in *Sites & Stations: Provisional Utopias / Lusitania* #7 (New York: Lusitania Press, 1996): 192. Rummey's *Psychogeography of Venice*, first published in *Ark* #24 (1958), the magazine of London's Royal College of Art, is reprinted in Iwona Blazwick,

geographie urbaine" *Les livres nudes* 6 (September 1955); also in Berberly, *Documents*: 288; translated as "Introduction to a Critique of Urban Geography" in Knabb, *IS Anthology*: 6-7.

(16) Defined in this manner, one can already detect here the sense in which the dérive also served as a means to reconnoiter an urban landscape for strategic purposes of both a utopian and a militaristic sort (barricades, lines of defense, etc.).

(17) Guy-Ernest Debord, "Théorie de la dérive." *Les livres nudes* 9 (November 1958): 8-10; Berberly, *Documents*: 312-316; citations 312-313. This important text, translated as "Theory of the Dérive" in Knabb, *IS Anthology*: 50-54, was also reprinted in *IS 2* (December 1958): 19-25, albeit without the two dérive accounts which appeared in *Les livres nudes* as appendices and which appeared in an English translation by Thomas Y. Levin as "Two Accounts of the Dérive" in: Sussman, *On the passage*: 135-139.

(18) As Debord puts it: "[...] in its contact with the centers of possibilities and of meanings constituted by the large cities transformed by industry, the primarily urban character of the dérive corresponds more precisely to Marx's phrase: 'Men see nothing around themselves which is not their own face, everything speaks to them of themselves. Their very landscape is animated.'" (Debord, "Théorie de la dérive" in: Berberly, *Documents*: 313; Knabb, *IS Anthology*: 51). According to Debord, it is possible to undertake a dérive by oneself, but more productive to do so in small groups of 2-3 like-minded people (4-5 people at the most), since the juxtaposition of the various responses would allow for a more "objective" conclusion. The duration of these experiments is generally one day, loosely defined as the interval between two periods of sleep. Climatic conditions are irrelevant—with the exception of extended rain showers which make a dérive virtually impossible. The spatial terrain of the dérive is equally vague, circumscribed only by the limit of the city and its suburbs, and being generally divided into two economies: that of "personal displacement" which involves the strategic but non-teleological use of taxis ("drive twenty minutes east") and those that are strictly pedestrian and, as such, are the province of psychogeographical urbanism (despite this curious pedestrian essentialism the SI was generally not Luddite in its relationship to technology). The minimum spatial extension can be as small as a neighborhood, an island or even, Debord suggests, the static dérive that spends an entire day without leaving a train station such as the Gare Lazare (the SI systematically modified all designations involving religious terms such as "saint").

(19) Guy-Ernest Debord, "Introduction à une critique de la géographie urbaine" *Les livres nudes* 6 (September 1955): 13, also in Berberly, *Documents*: 290; translated as "Introduction to a Critique of Urban Geography" in Knabb, *IS Anthology*: 6-7. (20) *The Naked City* (1957), whose graphics adorn the covers of Knabb's *IS Anthology* and the back cover of Sussman's *On the passage*, is reproduced as the frontispiece to a discussion of Situationist maps and in particular their debt to the work of the social geographer Chombart de Lauwe by Thomas F. McDonough, "Situationist Space," *October* 87 (Winter 1994): 59-77. Debord's large (80x74cm) *Guide psychogéographique de Paris* (Copenhagen: Permill & Rosengreen, 1957) is reproduced in a rather reduced format but in color in *Sites & Stations: Provisional Utopias / Lusitania* #7 (New York: Lusitania Press, 1996): 192. Rummey's *Psychogeography of Venice*, first published in *Ark* #24 (1958), the magazine of London's Royal College of Art, is reprinted in Iwona Blazwick,

preso en Iwona Blazwick, Ed., *An endless adventure... an endless passion... an endless banquet: A Situationist Scrapbook* (London: Verso/ICA, 1989): 45-49, y más recientemente, aparece en un debate en *Crow, The Rise of the Sixties*: 54-55. Rummey, fundador y miembro único de la Sociedad Psicogeográfica de Londres, fue excluido de la IS poco después de su fundación.

(21) Jacques Fillon, "Description raisonnée de Paris (Itinéraire pour une nouvelle agence de voyages)" *Les livres nudes* 7 (diciembre 1955): 39; reimpresión en facsímil (Paris: Editions Plasma, 1978) and in Berberly, *Documents*: 300. El breve manifiesto de la deriva que Fillon escribió con Debord con el título "Résumé 1954" (*Potlatch* 14 [noviembre 1954], reimpreso en Berberly, *Documents*: 188) se encuentra traducido al inglés como "New Games!" ("Nuevos juegos!") (y curiosamente no se menciona a Debord como coautor) en: Ulrich Conrads, *Programs and Manifestos on 20th-century Architecture* (Cambridge, Mass.: MIT Press, 1975): 155.

(22) "Position du Continent Contrescarpe (Monographie établie par le Groupe de Recherche psychogéographique de l'Internationale lettriste)" ["Posición del Continente Contrescarpe (Monografía elaborada por el Grupo de Investigación Psicogeográfica de la Internacional Lettrist)"] *Les livres nudes* 9 (noviembre 1956): 38.

(23) reimpreso en Berberly, *Documents*: 324-326; cita, 326.

(24) Abdelhafid Khatib, "Essai de description psychogéographique des Halles," *IS 2* (diciembre 1958): 13-17; cita, 17. Como la "investigación" de Khatib se concentró principalmente en la atmósfera nocturna de Les Halles, y en septiembre de 1958 había en París, a las 21:30, un toque de queda para los norteafricanos, sus salidas psicogeográficas provocaron que fuera repetidamente arrestado, cosa que le obligó a abandonar su proyecto.

En una nota editorial que sigue a su texto, estas circunstancias fueron explicadas en detalle y citadas como evidencia adicional del carácter esencialmente político de la psicogeografía.

Se invitaba a los lectores a que ayudaran a proseguir el proyecto enviando sus respuestas a una serie de 16 preguntas acerca de su experiencia en Les Halles—de hecho un manual de instrucciones para la práctica de la psicogeografía—a Khatib y al despacho de la IS.

(25) *Ibid.*

(26) en "Die Welt als Labyrinth" *IS 4* (junio 1960): 5-7, se encuentran detalles del proyecto de la IS, incluyendo esbozos precisos del laberinto propuesto y una descripción de las negociaciones con el museo.

(27) Guy-Ernest Debord y Gil G. Wolman, "Mode d'emploi du détournement" *Les livres nudes* 8 (mayo 1956): 2; Berberly, *Documents*: 302; traducido al inglés como "Methods of Detournement," en Knabb, *IS Anthology*: 9.

(28) Debord y Wolman, "Mode d'emploi du détournement" en Berberly, *Documents*: 307; Knabb, *IS Anthology*: 13.

(29) [anónimo] "la frontière situationniste," *IS 5* (diciembre 1960): 9. Se puede tener una noción de la especificidad del desvío de la arquitectura situationista comparándolo con la apropiación colectiva de esta estrategia, documentada copiosamente en Sherban Cantacuzino, *Re/Architecture: Old Buildings/New Uses* (Nueva York: Abbeville Press, 1989).

(30) *Les Mémoires* de Debord (Copenhague: Permill & Rosengreen, 1959; reimpresión en facsímil con una breve introducción de Debord, Paris: Jean-Jacques Pauvert, 1993) consideran a Asger Jorn responsable de las estructuras que soportan peso, y en *Fin de Copenhague*, Asger Jorn (Copenhague: Permill & Rosengreen, 1957; reimpresión en facsímil, Paris: Editions Allia, 1985) y en Berberly, *Documents*: 533-592) atribuye a Debord la condición de "asesor especialista en desvío". Aunque aquí no podemos explorar el

Ed., *An endless adventure... an endless passion... an endless banquet: A situationist Scrapbook* (London: Verso/ICA, 1989): 45-49 and, more recently, one panel appears in *Crow, The Rise of the Sixties*: 54-55. Rummey, the founder and sole member of the London Psychogeographic Society, was excluded from the SI not long after its founding.

(21) Jacques Fillon, "Description raisonnée de Paris (Itinéraire pour une nouvelle agence de voyages)" *Les livres nudes* 7 (December 1955): 39; facsimile reprint (Paris: Editions Plasma, 1978) and in Berberly, *Documents*: 300. The short dérive manifesto which Fillon penned with Debord under the title "Résumé 1954" (*Potlatch* 14 [November 1954]; reprinted in Berberly, *Documents*: 188) is translated as "New games!" (curiously with no mention of Debord as co-author) in: Ulrich Conrads, *Programs and Manifestos on 20th-century Architecture* (Cambridge, Mass.: MIT Press, 1975): 155.

(22) "Position du Continent Contrescarpe (Monographie établie par le Groupe de Recherche psychogéographique de l'Internationale lettriste)" ["Position of the Contrescarpe Continent (A Monograph established by the Psychogeographic Research Group of the Lettrist International)"], *Les livres nudes* 9 (November 1956): 38-40; rpt. in Berberly, *Documents*: 324-326; citation, 326.

(23) "Projet d'embellissements rationnels" in: Berberly, *Documents*: 327.

(24) Abdelhafid Khatib, "Essai de description psychogéographique des Halles," *IS 2* (December 1958): 13-17; citation, 17. Because Khatib's "research" was primarily concerned with the atmosphere of Les Halles at night and, as of September 1958 there was a 9:30pm curfew for North Africans in Paris, his psychogeographic outings led repeatedly to his arrest, forcing him to give up the project. In an editorial note following his text these circumstances were detailed and cited as further evidence of the essentially political character of psychogeography. Readers were invited to help continue the project by sending their response to a set of 16 questions about their experience of Les Halles—effectively an instruction manual for the practice of psychogeography—to Khatib at the SI bureau.

(25) *Ibid.*

(26) Details of the SI project, including detailed drawings for the proposed labyrinth and an account of the negotiations with the museum, are provided in "Die Welt als Labyrinth" *IS 4* (June 1960): 5-7.

(27) Guy-Ernest Debord and Gil G. Wolman, "Mode d'emploi du détournement" *Les livres nudes* 8 (May 1956): 2; Berberly, *Documents*: 302; translated as "Methods of Detournement" in Knabb, *IS Anthology*: 9.

(28) Debord and Wolman, "Mode d'emploi du détournement" in Berberly, *Documents*: 307; Knabb, *IS Anthology*: 13.

(29) [unsigned] "La frontière situationniste," *IS 5* (December 1960): 9. One can get a sense of the specificity of Situationist architectural détournement by comparing it to the corporate appropriation of this strategy documented sumptuously in Sherban Cantacuzino, *Re/Architecture: Old Buildings/New Uses* (New York: Abbeville Press, 1989).

(30) Debord's *Mémoires* (Copenhagen: Permill & Rosengreen, 1959; facsimile reprint with a short forward by Debord, Paris: Jean-Jacques Pauvert, 1993) lists Asger Jorn as responsible for the "load-bearing structures" and Asger Jorn's *Fin de Copenhague* (Copenhagen: Permill & Rosengreen, 1957; facsimile reprint Paris: Editions Allia, 1985) and in Berberly, *Documents*: (533-592) credits Debord as "consultant for

fondo urbanista de estos dos textos, es interesante observar anónimo publicado en *The Architectural Review*, el collage a y de detritus que hay en el segundo texto es una "ducha que emprende una sátira de una "gemütlich Europa en n'hague nativo del autor en particular, y Le Corbusier de ariedad de elementos textuales que hay en este libro, hacer "recuerda la propaganda de Ville Radieuse; y Copenhague sólo por ser el escenario de aburrimientos ancestrales, o el hecho de ser una "ciudad bien planificada". Roberto fue esta reseña, incluida en la reimpresión facsímil de Edición escrita efectivamente por Jorn (véase Ohrt, *Phantom Geschichte der Situationistischen Internationale und der modern-burgo*: Edition Nautilus, 1993: 129, nota 35).

cia del urbanismo en la obra de Debord en ese medio tan como es el cine —por qué, qué es la experiencia del cine en de significado cinematográfico sino una geografía de la psila sutilmente de manera iconográfica mediante la elección bterráneo de París para las cubiertas del volumen que ones de sus primeras seis películas (Guy Debord, *Oeuvres iques Complètes 1952-1978* [Paris: Editions Champ Libre, tratamiento más detallado de la obra cinematográfica de ni estudio "Dismantling the Spectacle: The Cinema of Guy ssman, *On the passage*: 72-123, esp. 87-89.

Wolman, "Mode d'emploi du détournement" en Berreby, Knabb, *IS Anthology*: 13.

uchos libros acerca de este notable edificio, véase Jean-Pieois *idéal du facteur Cheval* (Paris: Editions du Moniteur, 1981) *impain, Le facteur Cheval, pion de Hauterives* (Valence: Le e libre, 1988). Resulta sugerente que tanto Debord como

de fotografaran ante este lugar mágico: la fotografía de Bre a en su *Les usages communicants* (Paris: Gallimard, 1955): 163, de Debord, cuyo pie reza "allá donde el sueño se convierte á en el archivo de Asger Jorn, en Silkeborg, Dinamarca.

1 Debord, "Exercice de psychogéographie" *Potlatch* 2 (29 de Berreby, *Documents*: 164. El primero de la lista es Piranesi,

la porque es "psicogeográfico en el dominio de las escalatos números después, el "injustificable Palais Idéal" vuelve o como la "primera manifestación de una arquitectura de desplazamiento [dépaysement], "su utilización militante del

rando que no sirve otro objetivo que al de perderse a uno raña pasión que motivó esta construcción barroca compa- llevó a Ludwig II de Baviera a construir el delirante castillo stein. (cf. [anónimo], "Prochaine planète" *Potlatch* 4 [13 de

empreso en Berreby, *Documents* 168). Constant, "La déclaration d'Amsterdam," *IS* 2 (diciembre

ducido al inglés como "Situationist Definitions" en *Con- and Manifestos*: 161-162.

Constant, "La déclaration d'Amsterdam": 32; traduzco aquí gida de la tesis final, tal como aparece publicada en "Correc- option des onze points d'Amsterdam" en *IS* 3 (diciembre

cto es descrito en un suplemento ilustrado al texto de 1959 Urbanism at the End of the 1950s, titulado "Emplacement on à usage situationniste," *IS* 3 (diciembre 1959): 13

Théorie de la Dérive" en Berreby, *Documents*: 316; el subra-

détournement." While the important urbanist subtext in these two books cannot be explored here, it is interesting to note that in an unsigned text published in *The Architectural Review*, the latter collage of action-painting and magazine detritus is called an "urbanistic cold douche" which undertakes a satire of "gemütlich Europe in general, the author's native Copenhagen in particular, and Le Corbusier in passing." The wide variety of textual elements in the book, so the review notes, "all recall the propaganda for la Ville Radieuse; and Copenhagen is satirized not only as the seat of ancestral boredom, and in other standard terms, but also for being a "well-planned city." This review, included in the Editions Allia facsimile reprint, is described by Roberto Ohrt as having been effectively ghost-written by Jorn (see Ohrt, *Phantom Avantgarde: Eine Geschichte der Situationistischen Internationale und der modernen Kunst* [Hamburg: Edition Nautilus, 1990]: 129, note 55).

(51) The importance of urbanism in Debord's work in that most psychogeographic medium which is the cinema —for what else is the experience of cinema and the construction of cinematic meaning but a geography of the psyche?— is already hinted at iconographically by the choice of a subway map of Paris for the front and back covers of the volume containing the scenarios of his first six films (Guy Debord, *Oeuvres Cinématographiques Complètes 1952-1978* [Paris: Editions Champ Libre, 1978]). For a more detailed treatment of Debord's work as a filmmaker, see my study "Dismantling the Spectacle: The Cinema of Guy Debord" in: Sussman, *On the passage*: 72-123, esp. 87-88.

(52) Debord and Wolman, "Mode d'emploi du détournement" in Berreby, *Documents*: 507; Knabb, *IS Anthology*: 13.

(53) Among the many books on this remarkable edifice, see Jean-Pierre Jouvé, *Le palais idéal du facteur Cheval* (Paris: Editions du Moniteur, 1981) and Claude Boncompain, *Le facteur Cheval, pion de Hauterives* (Valence: Le Bouquin-Peuple libre, 1988). Indicatively, both Debord and André

Breton had themselves photographed in front of this magical site: the image of Breton can be found in his *Les usages communicants* (Paris: Gallimard, 1955): 163, while the photo of Debord in front of the Palais Idéal, complete with a caption that reads "where the dream becomes reality," is in the Asger

Jorn archive in Silkeborg, Denmark.

(34) Guy-Ernest Debord, "Exercice de la psychogéographie" *Potlatch* 2 (June 29, 1954); Berreby, *Documents*: 164. The first entry in the list is Piranesi who is listed as being

"psychogeographic in the domain of stairs." A few issues later, the "unjustifiable Palais Idéal" is again singled out as "the first manifestation of an architecture of estrangement/displacement [dépaysement]," its militant employment of détournement

described as serving no other purpose but to lose oneself, and the strange passion that motivated its baroque construction compared to that which led Ludwig II of Bavaria to build his delirious castle in Neuschwanstein. (cf. [unsigned], "Prochaine planète" *Potlatch* 4 [July 15, 1954], reprinted in Berreby, *Documents* 168).

(35) Debord and Constant, "La déclaration d'Amsterdam," *IS* 2 (December 1958): 31-32; translated as "Situationist Definitions" in Conrads, *Programs and Manifestos*: 161-162.

(36) Debord and Constant, "La déclaration d'Amsterdam": 32. I here translate the modified version of the final thesis as published in the "Corrections pour l'adoption des onze points d'Amsterdam" in *IS* 3 (December 1959): 27-28.

(37) This project is described in an illustrated sidebar to the

yado es mío. Este pasaje, extraído del último párrafo del texto cuando éste fue publicado por vez primera en 1956 en *Les livres nues*, no figura, cosa bastante significativa, cuando el ensayo fue reimpreso en *IS* 2 en diciembre de 1958 y, por lo tanto, también falta en la traducción que se encuen-

tra en Knabb, *IS Anthology*: 54.

(39) "L'urbanisme unitaire à la fin des années 50": 12; "Unitary Urbanism at the End of the 1950s": 144.

(40) Años después, todavía encontramos invocaciones de aquella visión de la ciudad situacionista; por ejemplo en la predicción de Uwe Lausen según la cual "Llegará un día en el que tendremos el tipo de encuentros que deberíamos tener, y descubriremos toda suerte de aventuras en una ciudad nueva formada por junglas estepas y laberintos de una nueva naturaleza" (Uwe Lausen, "Répétition et nouveauté dans la situation construite," [enero 1963]: 58).

(41) Reyner Banham, *Megastructure: Urban Features of the Recent Past* (London: Thames and Hudson, 1976): 9. La posición teórica de Habraken queda explicada detalladamente en su estudio de 1961 *De dragers en de mense*, traducido al inglés por V. Valkenburg como *Supports: An Alternative to Mass Housing* (Nueva York: Praeger, 1972).

(42) G.-E. Debord, "De l'architecture sauvage [1972]" en: *Le Jardin d'Albisola* (Turin: Edizioni d'Arte Fratelli Pozzo, 1974); reimpreso en Debord, *Textes rares: 1957-1970* (Paris: n.p., 1981): 47-48; traducido al inglés por Thomas Y. Levin como "On Wild Architecture" en Sussman, *On the passage*: 174-175.

(43) Las maquetas y planos de Constant para este proyecto, expuestos en la sucursal de la Galería Van de Loo en Essen (Alemania), a principios de 1960, fueron publicados en 1965 en forma de un libro de hojas sueltas que tenía 10 litografías y un texto de Simon Vinkenoog titulado *New-Babylon* (Amsterdam: Gallery le Canard). La primera muestra "completa" de los "paisajes urbanos imaginarios" fue exhibida más tarde, a finales de 1964, en el Museum Haus Lange, de Krefeld, y documentada en un catálogo titulado *New Babylon: Imaginäre Stadlandschaften*. Véase, sobre Constant, H. van Haaren, *Constant*. Trad. Max Schuchart (Amsterdam: J.M. Merlenhoff, 1966), y, más recientemente, Ed Ball, "Case Study: New Babylon," *Sites and Stations*: 194-199).

(44) Constant, "Rapport inaugural de la conférence de Munich," *IS* 3 (diciembre 1959): 26-27. Véase también A. Alberts, Armando, Constant, Har Oudejans, "Première proclamation de la section Hollandaise de l'IS," *IS* 3 (diciembre 1959): 29-30.

(45) Constant, "Une autre ville pour une autre vie," *IS* 3 (diciembre 1959): 37-40.

(46) Este fue el argumento que presentó Constant en una influyente conferencia que pronunció en la ICA y que publicó con el título "New Babylon: An Urbanism of the Future," *Architectural Design* 34:6 (junio 1964): 304-305. Compárese también el texto titulado "New Babylon" en Conrads, *Programs and Manifestos*: 117. La promesa idílica de estas visiones megaestructurales utópicas ha sido captada de manera elocuente en un pasaje de "The Return of the Repressed" de Norman O. Brown, publicado en el diario pro-situ británico *King Mob Echo* #1 (Londres: 1 de abril, 1968):

"Mi utopía es / un medio ambiente que funciona tan bien / que podemos correr en él todo lo que queramos, como locos / la anarquía en un medio que funciona / el medio ambiente funciona, hace todo el trabajo / un medio ambiente totalmente automático / todos los servicios públicos y redes de comunicación / (la contribución de la ingeniería a la unificación / la unificación es también cosa de ingeniería) / ¿No había una anticipación

1959 text on "Unitary Urbanism at the End of the 1950s" entitled "Emplacement pour une maison à usage situationniste," *IS* 3 (December 1959): 15.

(58) Debord, "Théorie de la Dérive" in: Berreby, *Documents*: 316; my emphasis. This passage from the concluding paragraph of the text when first published in 1956 in *Les livres nues* is dropped, interestingly enough, when the essay is reprinted in *IS* 2 in December 1958 and is thus also missing from the translation in Knabb, *IS Anthology*: 54.

(59) "L'urbanisme unitaire à la fin des années 50": 12; "Unitary Urbanism at the End of the 1950s": 144.

(40) One still comes across invocations of this vision of the situationist city years later, for example in Uwe Lausen's 1963 prediction that "One day, we will have the type of encounters which we ought to have, and we will discover all sorts of adventures in a new city composed of jungles, steppes and labyrinths of a new sort" (Uwe Lausen, "Répétition et nouveauté dans la situation construite," *IS* 8 [January 1963]: 58).

(41) Reyner Banham, *Megastructure: Urban Features of the Recent Past* (London: Thames and Hudson, 1976): 9. Habraken's theoretical position is spelled out in his 1961 study *De dragers en de mense*, translated by V. Valkenburg as *Supports: An Alternative to Mass Housing* (New York: Praeger, 1972).

(42) G.-E. Debord, "De l'architecture sauvage [1972]" in: *Le Jardin d'Albisola* (Turin: Edizioni d'Arte Fratelli Pozzo, 1974); reprinted in Debord, *Textes rares: 1957-1970* (Paris: n.p., 1981): 47-48; translated by Thomas Y. Levin as "On Wild Architecture" in Sussman, *On the passage*: 174-175.

(43) Constant's models and plans for the project, exhibited at the branch of the Van de Loo Gallery in Essen (Germany) in early 1960, were then published in 1965 as a loose-leaf book with 10 lithographs and a text by Simon Vinkenoog entitled *New-Babylon* (Amsterdam: Gallery le Canard). The first "complete" exhibit of the "imaginary cityscapes" was then shown at the Museum Haus Lange in Krefeld in late 1964 and documented in a catalogue entitled *New Babylon: Imaginäre Stadlandschaften*. On Constant, see H. van Haaren, *Constant*. Trans. Max Schuchart (Amsterdam: J.M. Merlenhoff, 1966) and, more recently Ed Ball, "Case Study: New Babylon," *Sites and Stations*: 194-199.

(44) Constant, "Rapport inaugural de la conférence de Munich," *IS* 3 (December 1959): 26-27. See also A. Alberts, Armando, Constant, Har Oudejans, "Première proclamation de la section Hollandaise de l'IS," *IS* 3 (December 1959): 29-30.

(45) Constant, "Une autre ville pour une autre vie," *IS* 3 (December 1959): 37-40.

(46) This was the argument Constant made in an influential lecture given at the ICA and published as Constant Nieuwenhuys, "New Babylon: An Urbanism of the Future," *Architectural Design* 34:6 (June 1964): 304-305. Compare also the excerpt entitled "New Babylon" in Conrads, *Programs and Manifestos*: 117. The idyllic promise of such utopian megastructural visions is captured eloquently in a passage from Norman O. Brown's "The Return of the Repressed" published in the British "pro-situ" journal *King Mob Echo* #1 (London: April 1, 1968):

My utopia is / an environment that works so well / that we can run wild in it / anarchy in an environment that works / the environments works, does all the work / a fully automatic environment / all public utilities or communication-networks / (engineering contribution to unification; / unification is also a matter of engineering) / Wasn't there a divinely absurd

de Marx, / o de Engels, cuando dijeron que el gobierno será substituido por la administración de las cosas?"

"Une autre ville pour une autre vie": 38.

"Description de la zone jaune," *IS* 4 (junio 1960): 23-26.

*Structure*: 59.

"Une autre ville pour une autre vie": 39.

"Une autre ville pour une autre vie": 38, 39. Por una ironía el Centre Pompidou, obra de Richard Rogers y Renzo Piano, estructura construida a la sombra del derruido mercado considerado por muchos representativa del legado metropolitano de flexibilidad de sus espacios— donde se celebró, en posición importante de la obra de la Internacional Situationista *le passage de quelques personnes*.

*Structure*: 83, 88.

"Une autre ville pour une autre vie": 40.

Y Raoul Vaneigem, "Programme élémentaire du bureau d'urbanisme," *IS* 6 (agosto 1961): 16; traducido al inglés como "Program of the Bureau of Unitary Urbanism" en: Knabb, *IS Anthology*, "Commentaires contre l'urbanisme," *IS* 6 (agosto 1961): 8.

"Programme élémentaire du bureau d'urbanisme," *IS* 6 (agosto 1961): 16; traducido al inglés como "Program of the Bureau of Unitary Urbanism" en: Knabb, *IS Anthology*, "Commentaires contre l'urbanisme," *IS* 6 (agosto 1961): 8.

"Géopolitique de l'hibernation," *IS* 7 (abril 1962): 3-10; traducido como "Geopolitics of Hibernation" en Knabb, *IS Anthology*, "Géopolitique de l'hibernation": 6; "Geopolitics of Hibernation": 78.

"Géopolitique de l'hibernation": 6-7; "Geopolitics of Hibernation": 79.

"Géopolitique de l'hibernation": 8; "Geopolitics of Hibernation": 80.

"Commentaires contre l'urbanisme": 33.

La de Watts se encuentra en *IS* 10 (marzo 1966): 5; la de Watts se encuentra en *IS* 11 (octubre 1967): 59.

Se encuentra una descripción detallada de una partida del juego de *Le jeu de la guerre* (Paris: Editions Gérard Lebovici, 1987).

"Continent Contrescarpe" en Berreby, *Documents*: 326.

"Définitions," *IS* 1 (junio 1958): 13; traducido al inglés como Knabb, *IS Anthology*: 45.

"De l'architecture sauvage" en: *Textes rares*: 48; "On Wild Architecture" en Sussman, *On the passage*: 175.

"État d'opérations dans la culture" (folleto de la *IS*, 1958).

Este trabajo que se encuentra en McDonough ("Situationist Space") se dice erróneamente que procede del primer número de *IS*, cuando el folleto se utilizó para anunciar la nueva publicación. Se encuentra reproducido en el primer número solamente de *IS* París que había en el folleto; cf. *IS* 1 (junio 1958): 17.

"Situationist Space": 72; cf. *IS* 12 (septiembre 1969): 9, 27, 34 & 42.

anticipation in Marx, / or Engels, saying that the government of persons will / be replaced by the administration of things?"

(47) Constant, "Une autre ville pour une autre vie": 38.

(48) Constant, "Description de la zone jaune," *IS* 4 (June 1960): 23-26.

(49) Banham, *Megastructure*: 59.

(50) Constant, "Une autre ville pour une autre vie": 39.

(51) Constant, "Une autre ville pour une autre vie": 38, 39. In one of the ironies of history it was in Richard Rogers' and Renzo Piano's 1977 Centre Pompidou, a structure built in the shadow of the destroyed Les Halles market and widely viewed as embodying the metabolist heritage in the extreme flexibility of its spaces, that the first major exhibition of the work of the Situationist International took place in 1969; see *Sur le passage de quelques personnes*.

(52) See Banham, *Megastructure*: 83, 88.

(53) Constant, "Une autre ville pour une autre vie": 40.

(54) Attila Koltányi and Raoul Vaneigem, "Programme élémentaire du bureau d'urbanisme unitaire," *IS* 6 (August 1961): 16; translated as "Elementary Program of the Bureau of Unitary Urbanism" in: Knabb, *IS Anthology*: 65-67.

(55) Raoul Vaneigem, "Commentaires contre l'urbanisme," *IS* 6 (August 1961): 55-57; citation 54.

(56) [unsigned] "Critique de l'urbanisme," *IS* 6 (August 1961): 8.

(57) *Ibid.*: 9.

(58) Koltányi and Vaneigem, "Programme élémentaire du bureau d'urbanisme unitaire": 16.

(59) *Ibid.*: 17.

(60) *Ibid.*

(61) [unsigned] "Géopolitique de l'hibernation," *IS* 7 (April 1962): 3-10; translated as "Geopolitics of Hibernation" in Knabb, *IS Anthology*: 78-82.

(62) "Géopolitique de l'hibernation": 6; "Geopolitics of Hibernation": 78.

(63) "Géopolitique de l'hibernation": 6-7; "Geopolitics of Hibernation": 79.

(64) "Géopolitique de l'hibernation": 8; "Geopolitics of Hibernation": 80.

(65) Vaneigem, "Commentaires contre l'urbanisme": 55.

(66) The Watts photo is in *IS* 10 (March 1966): 5; the image of Detroit in *IS* 11 (October 1967): 59.

(67) A detailed record of one session of Debord's *Kriegspiel* [sic], a game based on Clausewitz's theory of war, is available as *Le jeu de la guerre* (Paris: Editions Gérard Lebovici, 1987).

(68) "Position du Continent Contrescarpe" in Berreby, *Documents*: 326.

(69) [unsigned], "Définitions," *IS* 1 (June 1958): 13; translated as "Definitions" in Knabb, *IS Anthology*: 45.

(70) Debord, "De l'architecture sauvage" in: *Textes rares*: 48; "On Wild Architecture" in Sussman, *On the passage*: 175.

(71) "Nouveau théâtre d'opérations dans la culture" (SI handbill, 1958). In the reproduction of this tract in McDonough, ("Situationist Space": 72) it is incorrectly identified as being "from" the first issue of the *IS* journal. While it did serve as an announcement for the new publication, what is reproduced in the first issue is only the tract's aerial image of Paris; cf. *IS* 1 (June 1958): 17.

(72) *IS* 7 (April 1962): 15 and *IS* 12 (September 1969): 9, 27, 34 & 42.

## NEW BABYLON

### Una ciudad nómada

#### A NOMADIC CITY

Somos los símbolos vivientes de un mundo sin fronteras, de un mundo libre, sin armas, en el que cada cual puede viajar sin limitaciones desde las estepas de Asia central a las costas atlánticas, desde las altas mesetas de África del Sur a la taiga finlandesa.

Vaida Voivod III, Presidente de la Comunidad mundial de gitanos (*Algemeen Handelsblad*, Amsterdam, 18.05.1983)

WE ARE THE LIVING SYMBOLS OF A WORLD WITHOUT FRONTIERS, OF A WORLD OF FREEDOM, FREE OF WEAPONS, WHERE EACH ONE CAN TRAVEL WITHOUT CONSTRAINTS FROM THE PLAINS OF CENTRAL ASIA TO THE ATLANTIC COAST, FROM THE HIGH PLATEAUS OF SOUTH AFRICA TO THE FINNISH FORESTS.

Vaida Voivod III, PRESIDENT OF THE WORLD COMMUNITTEE OF GYPSIES (*ALGEMEEN HANDELSBLAD*, AMSTERDAM, 18 MAY 1983)